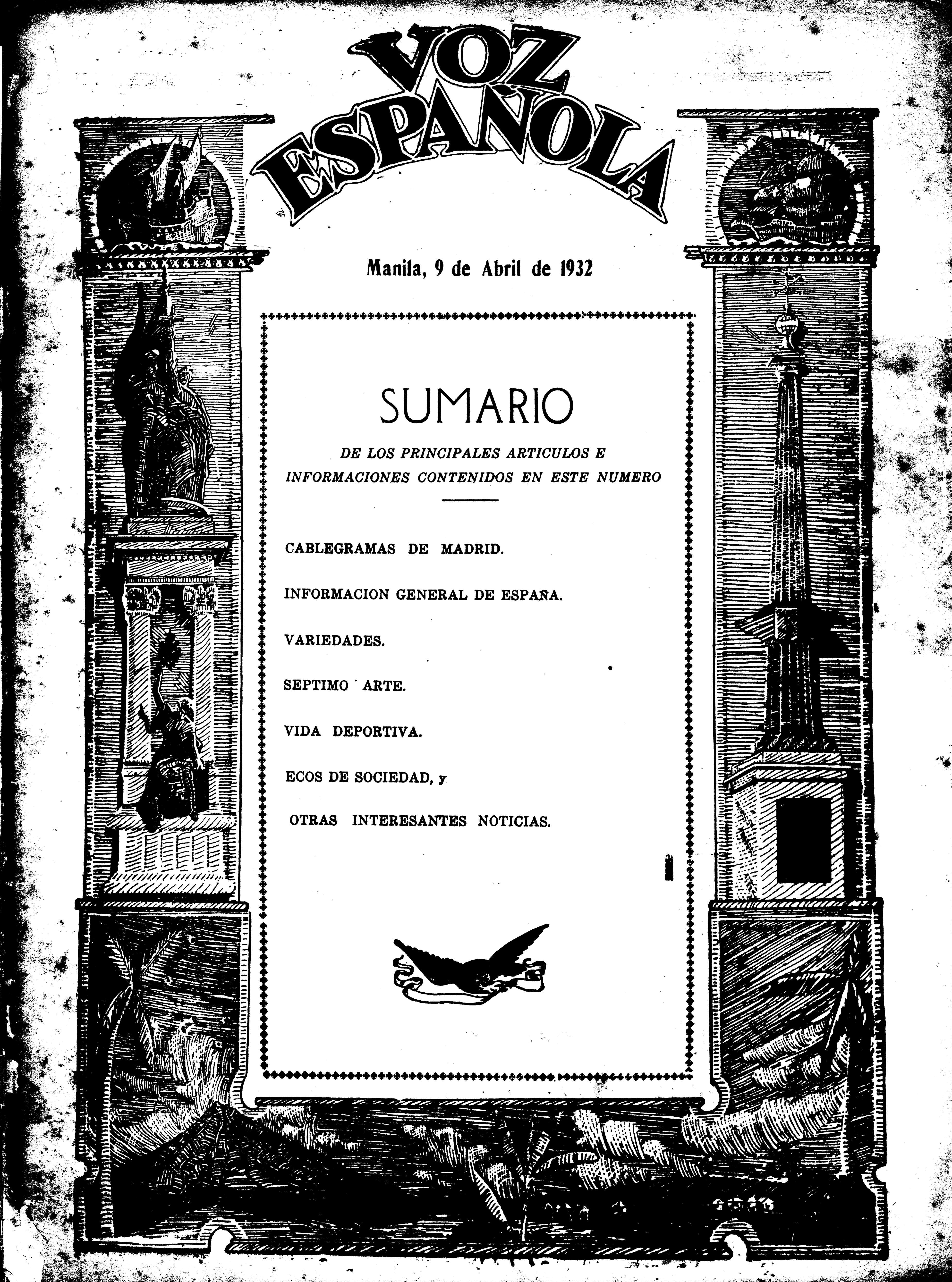

VOZ ESPAÑOLA
Manila, 9 de Abril de 1932
SUMARIO
DE LOS PRINCIPALES ARTICULOS E
INFORMACIONES CONTENIDOS EN ESTE NUMERO
CABLEGRAMAS DE MADRID.
INFORMACION GENERAL DE ESPAÑA.
VARIEDADES.
SEPTIMO ARTE.
VIDA DEPORTIVA.
ECOS DE SOCIEDAD, y
OTRAS INTERESANTES NOTICIAS.

NUMERO SUELTO 15c.

OFICINAS:
2060, Azcárraga
Tel. No. 2-82-59

Apartado de Correos: 2182



Precios de Suscricio
ISLAS FILIPINAS
Un año .... ₱ 7.00
Seis meses ...... ₱ 4.00
ESPAÑA
Un año .... ₱10.00
OTROS PAISES
Un año .... ₱10.00
No se devuelven los originales

PERIODICO SEMANAL

Año II, Núm. 58

9 de Abril de 1932

Fundador y Director: Don Alberto Campos.
Director interino: Don Santiago Arellano Iturria

Al servicio de España, de la armonía Hispano-Filipina y de los Intereses Españoles radicados en las Islas Filipinas.
Registrado en la Administración de Correos de Manila el 26 de Marzo de 1931, como correspondencia de 2.ª clase.

Las cosas, claras

Si en tiempos de la Monarquía hubiese llegado la noticia de que tal o cual sinagoga, logia o capilla protestante había sido incendiada por las turbas en España, los enemigos del régimen, que nunca faltan, sea cual sea el que rija la Nación, hubieran puesto el grito en el cielo invocando los manes de Ben-Samuel Ha-Levi, el "orientalismo" de Morayta y el anticlericalismo de Nakens, para acusar a los monárquicos católicos españoles de obscurantistas, retrógrados y ultramontanos, achacando a la Iglesia y a los frailes el atraso de España y el fanatismo del pueblo español. Y no hubieran faltado exclamaciones de conmiseración retrospectiva hacia los pobres sefarditas, maldiciones a Torquemada y Arbués, y tiernas remembranzas del patético y suspirante adiós de Boabdil, el último rey moro de Granada.

Pero hoy han cambiado las cosas. Tenemos una flamante república de *jure et facto*, y no se queman (tampoco se quemaron durante la Monarquía) sinagogas ni capillas luteranas: se queman iglesias y conventos católicos. Desde el mes siguiente a la implantación de la República de Trabajadores, en que la quema se llevó a cabo en serie, son incontables las iglesias y conventos reducidos a escombros en España por la vesania de un populacho enloquecido por promesas irrealizables y doctrinas ateísticas importadas de Moscú, en las que se le promete un segundo paraíso terrenal, sin fruta prohibida, donde Dios hará la vista gorda, dejando en manos del arcángel terrícola y sin alas Carlos Marx, la administración y vigilancia de tan deliciosa Arcadia.

Pero para establecer esa república ideal, de un platonismo alquitarado, hay que barrer de sobre la haz de la tierra las instituciones ancestrales, hay que acabar con la teocracia, la plutocracia y las oligarquías; y esto se consigue de varias formas: o bien por leyes dolosas amparadas en constituciones draconianas o sectarias, o bien amedrentando a los "detentadores" de los bienes que deben ser "revertidos" al procomún, con el imperativo categórico de las llamas.

Estas reflexiones nos las sugiere la noticia que nuestro corresponsal nos transmite de haber sido quemado en Antequera el convento de las Trinitarias, el enésimo edificio religioso destruído por los que abominan de Cristo en sus ministros e instituciones, y dan rienda suelta a sus instintos salvajes, sin respeto a las leyes comunes que condenan el incendiarismo, y, lo que es peor, sin respeto al Gobierno, que es el obligado a hacer cumplir esas leyes.

Mas, ¿a qué extrañarnos de que esto suceda, si el mismo Don Miguel Maura, ministro de la Gobernación durante los sucesos de Mayo, ha declarado públicamente que no pudo impedir la quema de conventos e iglesias porque algunos de los ministros opinaban que "todos los conventos de España no va-

(Continúa en la pág. 2)

Cablegramas de España

(Servicio especial de VOZ ESPAÑOLA)

Madrid, 7 Abril, 7:30 tarde

VOZ ESPAÑOLA, Manila.

El viaje del Presidente

El viaje del Presidente de la República a Baleares y Valencia ha despertado gran entusiasmo entre los naturales de estas regiones. Augúrase que las fiestas de la República con motivo del primer aniversario, resultarán brillantísimas.

Huelga en Chipiona

Ha estallado una huelga revolucionaria en Chipiona, resultando dos muertos en el encuentro entre los revolucionarios y la fuerza pública.

Discurso de Ventosa

En Sevilla ha pronunciado un gran discurso el ex ministro del régimen anterior Sr. Ventosa, disertando acerca del proyecto de reforma agraria, del que hizo un concienzudo análisis, siendo objeto de acalorados comentarios.

Vacaciones parlamentarias

Mañana darán comienzo las vacaciones parlamentarias, que durarán hasta el 20 del actual. Las sesiones de estos días han transcurrido lánguidamente, careciendo de todo interés. Se está discutiendo la ley de asociaciones profesionales.

Unánime protesta

La subida del precio de la gasolina ha motivado una protesta unánime de los afectados por el alza.

(Continúa en la página 23)

GRAJEAS

Los buenos chicos de "Nuestra España" han reconocido paladinamente sus faltas de ortografía... cargándoselas en cuenta a su taquígrafo. Bueno es tener a quien echar la culpa, y, además, muy humano. ¡Nerón mismo se complacía en justificar sus atrocidades! Y al lado de Nerón, "Nuestra España" es un niño de teta. Pero aun suponiendo que el taquígrafo de "Nuestra España" no sea una pura entelequia, ¿cómo es posible concebir que quien dicta los editoriales no los lea una vez mecanografiados? Porque es de suponer que no irán a la imprenta taquigrafiados.

Así procedemos nosotros con nuestros escritos, y ya ve el colega que erramos (sin *h*) muy pocas veces.

Decimos pocas veces, porque "un tropezón cualquiera da en la vida", como el simpático colega ha tenido a bien recordarnos, con música de la Marsellesa. Sólo que nuestras faltas no son de ortografía, ni siquiera de urbanidad. Son lapsus de imprenta, minucias tipográficas, fruslerías. ¿Que en una noticia nuestra ha aparecido "Azaña" en vez de "Aznar"? Pues mire el colega si será fácil la confusión, que él mismo, al corregirnos, ha vuelto a equivocarse. Y decimos "ha vuelto" porque no es la primera vez que pone paño al púlpito y se le viene abajo el baldaquín en lo mejor del sermón.

Comprobación al canto. Dice el colega, echándonos en cara el trastrueque de nombres:

"Es muy grave confundir al ilustre repúblico Azaña con el Sr. Azaña".

Y tan grave, diremos nosotros; como que a Don Manuel Azaña no hay quien lo confunda consigo mismo, fuera de "Nuestra España". Si se tratara del nombre de pila, pase; pero del apellido... ¡Si Azaña ni tan siquiera tiene hache!

Leemos en el número de "Nuestra España" del 1o. de Abril, recordando el próximo aniversario de la República:

"Esperamos que los españoles de Filipinas sabrán honrar el nombre de España en tan gloriosa *efeméride*".

Pues, no, señor; en tan gloriosa *efeméride* no honraremos nada... Pero no se alarme el colega, que nosotros honramos a España todos los días.

Lo que no podremos honrar nunca es una *efeméride;* si acaso, una efemérides; porque esta palabrita, sabio "amici", es siempre plural, como las Piérides, las Euménides y el jardín de las Hespérides.

Recientemente hablaba "Nuestra España" de no sé qué entes irreales que confunden la gimnasia con la magnesia. Es de justicia reconocer que el colega es un prodigio de ingenio. En el empleo de palabras parónimas y equívocos punzantes, no le gana nadie. Pero hay algo peor que confundir la magnesia con la gimnasia, y es tomar el tubérculo por el viceversa.

—Si aciertas lo que estoy corrigiendo te doy un numerito.

—"Nuestra España".

—¡Qué listo es mi chico!

Copiamos del mismo diario, de fecha 4 de Abril:

"Por encima de todo la Patria. Después, el reino de la democracia bien digerida y puesta en práctica".

¿Digerida por quién? ¿Por los enchufistas? Porque el pueblo soberano no ha llegado ni a la masticación de ese democrático maná. Y eso que lleva un año entero con la boca abierta, ronco de tanto gritar "*¡Breva* la República!"

Y, para final de esta periódica dosis de grajeas homeopáticas, transcribamos dos elocuentes párrafos del no menos elocuente artículo de Don Luis de Oteyza, escrito en Nueva York y publicado en "Nuestra España" el citado día 4. Dice Don Luis:

"No digo yo que los españoles hayan de ser republicanos. Pueden ser monárquicos y absolutistas o comunistas; pero en España. Allá sí. Allá pueden combatir la República, conspirar contra ella, alzarse contra ella en armas. Pero fuera no. Quien fuera la desprestigia, la insulta, la agravia, no es un buen español, ni un español, siquiera."

. . . .

"Pero quienes combaten a cubierto tras de los reductos insalvables de la frontera y del mar, son unos cobardes. Y los cobardes no merecen el título de españoles porque deshonran a España".

Estamos conformes con las ideas del Sr. Oteyza, pero con una condición: la de que sea execrada la memoria y repudiados los nombres de Blasco Ibañez, Ortega y Gasset, Unamuno, Domingo, Maciá y de cuantos se escondieron en esos reductos insalvables de la frontera y del mar para ridiculizar a España, durante la Dictadura y la Monarquía.

Nosotros nunca hemos desprestigiado a España, y Dios nos libre de ello. Pero un Gobierno no es España, ni siquiera un régimen. España es la Patria, y la Patria es como el sol: alumbra por igual a tirios y a troyanos.

Y ante todo y sobre todo, que el mejor predicador es Fray Ejemplo. Y el que esté sin pecado, que tire la primera piedra.

LAS COSAS, CLARAS

(*Continuación de la página* 1)

lían la vida de un solo republicano"?

Es lamentable, es triste que tengamos que decir estas cosas, así, en crudo; pero alguna vez hay que decirlas. No siempre la verdad se ha de quedar en casa "por no verse desnuda entre los hombres". La quema del convento de Antequera, como las anteriores, es un indicio alarmante de relajamiento de la autoridad, de debilidad del Gobierno. Y no ya para la permanencia de éste en el Poder, sino para la conservación del régimen, es preciso que se robustezca la autoridad y se impida con duras sanciones (*dura lex, sed lex*) la repetición de esos abominables atropellos a la propiedad privada, de que son víctimas ciudadanos tan pacíficos e indefensos como los que integran las Ordenes monásticas, y que, por su calidad de religiosos y de españoles, son acreedores al máximo respeto de sus connacionales y a la eficaz protección del Estado.

Protestamos, pues, del nuevo atropello de que han sido objeto, y esperamos y deseamos que sea la última vez que la indignación guíe nuestra honrada pluma para censurar semejantes hechos.

No faltará quien crea ver en estas líneas un encubierto antirrepublicanismo. Pero se equivocará de medio a medio quien tal piense. República o Monarquía, ¡qué más da! Lo que importa, lo que anhelamos para España, es justicia, paz y progreso. Y esto no se consigue destruyendo, sino creando... y castigando como es debido a quien se oponga a esos legítimos postulados de toda verdadera civilización.

Informacion General de España

La marquesa de Pelayo está considerada como la primera benefactora de la Montaña

El director de la Casa de Salud "Valdecilla" ha llamado la atención del Director General de Sanidad de España sobre la gran ingratitud que revela el olvido de la bella obra

MADRID, febrero 22.—El director de la Casa Salud Valdecilla, don Emilio Diaz-Caneja, ha publicado en "El Cantábrico", de Santander, un artículo, en el que comenta la reciente declaración hecha por el director general de Sanidad, acerca de las personas que continúan o no sufragando gastos de diferentes sanatorios antituberculosos.

El articulista, al reconocer la bondad de la iniciativa del doctor Pascua ofreciendo el público reconocimiento a la conducta de quienes no han desertado de sus deberes humanitarios, llama la atención del director de Sanidad sobre la injusticia que entraña el olvido de la marquesa de Pelayo, que continúa, como antes, siendo la primera protectora de la Montaña.

"La marquesa de Pelayo—dice el señor Diaz-Caneja—creó y mantiene en la Casa de Salud Valdecilla la biblioteca médica segura mente mejor dotada de las que en centros similares puedan existir en España, ya que la subvención anual que para la misma percibimos asciende a 21 mil 700 pesetas. El presupuesto de la Casa de Salud se halla aliviado por contribuciones anuales que ella sufraga, y que en junto suman la respetable cantidad de cuarenta y cinco mil pesetas. Tampoco precisa la institución, significando esto el natural descenso en el precio de las estancias que ha de pagar la provincia, preocuparse por las gratificaciones que perciben las alumnas enfermeras, cuyos emolumentos representan dieciocho mil pesetas anuales.

El seguro de Maternidad, que tan extraordinario avance ha significado en la legislación social española, se halla en Santander con la excepcional circunstancia de disponer de seis camas, cuyas estancias abona la marquesa de Pelayo, dentro de una sala especial para embarazadas, cuyo coste corre a su cuenta personal, y representa unas treinta mil pesetas anuales.

Sólo de las cantidades anteriores resulta ascender la asistencia que de modo oficial presta la marquesa de Pelayo a las clases humildes en la institución que dirijo a la suma anual de veintitrés mil duros mal contados, pero religiosamente pagados, sin que en la regularidad de las liquidaciones haya otro apremio que el que la misma donante pone en satisfacer las necesidades anticipándose a que nadie preciso señalárselas.

Esta es la obra social que actualmente cumple en la Casa de Salud Valdecilla la marquesa de San Pelayo, reemplazando con sus donaciones tantas asistencias como debiera lograr la beneficencia pública, sin que las obtenga ni aun de la contribución equitativa de las Corporaciones oficiales.

Los datos anteriormente expuestos se refieren de modo exclusivo a la participación ininterrumpida de la marquesa de Pelayo en la Casa de Salud, donde, por el honor de una colaboración inmediata, conozco en detalle su contribución oficial en la obra debida al señor marqués de Valdecilla. Pero serían insuficientes, con toda la expresiva elocuencia que representan, para dar una idea completa de su participación en toda clase de obras de asistencia social. Quedan, éstas en la zona indefinida, en que nadie puede calcular el diario socorro que de ella reciben las gentes más diversas, cuyo único rasgo común es la desgracia, y para cuyo alivio basta un imperativo moral que excluye toda necesidad de un pensamiento común".

Calvo Sotelo, expatriado en Portugal salió para Francia con el fin de vivir en París

LISBOA, Portugal, febrero 22.— No obstante las seguridades que le ha dado el Gobierno de Madrid que no será molestado si regresa a España, el ex ministro de Hacienda, don José Calvo Sotelo, uno de los más entusiastas colaboradores de la Dictadura de Primo de Rivera, ha embarcado a bordo del vapor "Almeda Star", rumbo a Francia. El señor Calvo Sotelo tiene el propósito de residir en la capital francesa con carácter permanente.

El ex ministro de Hacienda fué elegido diputado a Cortes por la provincia de Orense en las últimas elecciones generales celebradas para las Constituyentes, pero no pudo tomar posesión debido a que el Gobierno de Madrid declaró que tan pronto como penetrara en territorio español sería encarcelado.

En distintas ocasiones el señor Calvo Sotelo se dirigió a la Asamblea pidiendo que se le permitiera tomar posesión del cargo con el fin de aclarar numerosos conceptos equivocados del ministro de Hacienda, señor Prieto, acerca de la hacienda española durante el régimen dictatorial, así como para defenderse de los cargos que se le han hecho por su actuación al frente del ministerio, dejando al cuidado de la Asamblea suprimirle la inmunidad en el caso de que los cargos fueran fundados. En todas las ocasiones el Gobierno se negó a permitir al ex ministro que tomara posesión del escaño.

Lo que dice la prensa de los castigos que se piden para los que colaboraron con la Dictadura

La generalidad de los periódicos de Madrid, sin distinción de matices, se han pronunciado desfavorablemente contra la ponencia de la Comisión de Responsabilidades respecto a las sanciones pedidas contra los colaboradores de la Dictadura.

He aquí lo que dicen algunos de los más destacados diarios madrileños de derecha e izquierda.

Dice "La Nación.

No nos preocupan las sanciones que los Sres. Bugeda, Cordero y Ortega piden para todos los que colaboramos con la Dictatura, creyendo que prestábamos un servicio a nuestro país, conducta de la que no nos arrepentiremos jamás.

Tenemos la conciencia tranquila por el cumplimiento del deber, y eso basta por ahora, sin perjuicio de que cuando la libertad de Prensa no esté supeditada a una ley de excepción hablemos largo y tendido de este asunto, de los juzgadores y de los juzgados, del delito y de la pena, del precedente que se sienta en la vida española y de las consecuencias que ha de traer.

Hoy nos limitamos a decir que la impresión que el hecho ha producido en el país lo reflejan hasta los periódicos de más destacado ministerialismo y los que siempre fueron adversarios de la Dictadura. Las opiniones de derecha y de izquierda quedan reflejadas en los órganos respectivos.

x x x

"A. B. C." publica un notable artículo, que empieza así:

"Reclusión perpetua de generales y ex ministros, inhabilitación perpetua o casi perpetua de todos los que colaboraron en el Gobierno y en la Administración local desde el 13 de septiembre de 1923 hasta el 14 de abril de 1931, es lo que le propone al Pleno de la Comisión de Responsabilidades una ponencia de tres votos: la exclusión de la vida pública, privación de la ciudadanía y muerte civil para una muchedumbre de españoles; tantos, que, de pronto, nadie puede calcular su número, y habrá que pedírselo a la estadística para saber a qué proporciones llegaría, si se realizara, esta mutilación política del país, el censo de los parias con que quisieran enaltecer los fastos de la República algunos de sus más celosos oficiantes. ¿Hemos dicho a todos los que colaboraron? El dictamen excluye a los que supieron conciliar su colaboración retribuída en la Dictadura y su adhesión y sus servicios a la causa revolucionaria. Y estas excepciones son las que dan su verdadera significación a la campaña responsabilista. Se trata de aniquilar a los enemigos porque lo son, y nada más.

Todas las responsabilidades que busca en el pasado la pasión vengativa de los vencedores tienen pareja en el régimen actual; todas, incluso el golpe de Estado."

x x x

De un artículo de "La Tierra".

"Hay cosas que no pueden leerse sin que provoquen, simultáneamente, risa e indignación. Así ocurre con la ponencia que la Comisión de Responsabilidades ha redactado para aquilatar y sancionar las colaboraciones que a la dictadura primorriverista fueron prestadas. ¡Que peso se ha debido quitar de encima el diputado señor Peñalva—ponente al caso— después de redactar su informe, según el cual "se propone la inhabilitación para los que fueron subsecretarios, directores generales, gobernadores civiles, asambleistas alcaldes y tenientes de alcalde de real orden en poblaciones de más de mil almas!"

Como ven nuestros lectores, la cosa tiene miga. Y con miga y todo, estamos ciertos de que el Sr. Peñalva y sus compañeros de

Comisión habrán de pasar a la posteridad con mayores honores que los que le fueron atribuídos al Justicia Mayor de Aragón.

Resulta de la ponencia de estos responsabilizadores que nos gastamos que el ex alcalde upetista de Villaperegiles, pongamos por caso, es un delincuente político mucho más terrible y digno de sanción que los consejeros de Estado o los que ayudaron, a sueldo, al Sr. Aunós..."

Y termina así:

"Si es así, imponiendo sanciones a los alcaldes y tenientes de alcalde de los pueblos de más de mil habitantes, cargos obligatorios y gratuitos, dejando al margen de toda acusación y penalidad a los consejeros de Estado y presidentes, secretarios y vocales de organismos dictatoriales—cargos de aceptación voluntaria y espléndidamente retribuídos—como va a resolver la Comisión de Responsibilidades y el Parlamento esta cuestión, será cosa de pensar en que todo es una farsa y en que no hay otra norma de actuación en la actual política republicana que no sea la supeditada a las componendas, las ambiciones y el impudor de quienes se creen que la República fué instaurada para satisfacer sus propios apetitos y para que la justicia continúe siendo un mito".

x x x

"Ahora", en su editorial, dice:

"La ponencia discutida en el Pleno de la Comisión de Responsabilidades plantea de nuevo el problema de las sanciones de los que colaboraron con la Dictadura. La primera impresión que produce la lectura de la propuesta es la de que llega tarde. Ha pasado demasiado tiempo desde la caída de la Dictadura para que se mantenga viva la sensibilidad frente a estas sanciones. Demasiado tiempo no precisamente por la cantidad de meses transcurridos, sino porque estos meses coinciden con el período más agitado y turbulento, el más lleno de acontecimientos de la historia moderna de España. Son tantas y de tal índole las cuestiones vivas y presentes que preocupan actualmente al español, que es difícil que conserve todavía sensibilidad bastante para lo que, en realidad, se halla definitivamente fallado y liquidado y pertenece ya a la Historia.

Las sanciones del tipo de las que se piden para los hombres de la Dictadura sólo se pueden imponer en el acto. Son reacciones naturales de los movimientos revolucionarios, que encuentran en sí mismas su justificación. Sólo la pasión que estalla en un movimiento revolucionario explica la aplicación de penas a los representantes del régimen vencido".

* * *

El "Heraldo de Madrid":

"Nos parece muy bien se extreme la severidad con los que colaboraron con el dictador, y hasta podríamos decir que por nosotros puede hacerse extensiva a los que pusieron su esfuerzo en las que siguieron bajo el mando de las espadas de Berenguer y de Aznar. Pero la justicia tiene que ser justa, o deja de serlo".

....

"En los cargos políticos se llega solamente a "tenientes de alcalde de Real orden en poblaciones de más de 1,000 almas". ¿Y por qué no a los concejales en las que excedan de 5.000, y a los que tuvieron cargos representativos, y a aquellos militares con cargos en el Ministerio de la Guerra, y a los que fueron delegados gubernativos, y a los que formaron en organismos del Estado con cargos de presidente y elegidos por el Gobierno, etc., etc.? ¿Porque sería demasiado? Es verdad...

Termina diciendo que las Cortes no pueden medir con distinto rasero.

UNA AGRESION A LAS CORTES CONSTITUYENTES

Desde la tribuna pública, un individuo arroja una piedra contra el banco azul, en el que estaban los ministros de Hacienda y Trabajo

Madrid, 27 Febrero

Confusión en la Cámara. Palabras del Presidente

Anoche, a las siete y cuarto, en el momento en que se desarrollaba el debate sobre los proyectos económicos, estando en el uso de la palabra el Sr. Madariaga (D. Dimas), y en el banco azul los ministros de Hacienda y Trabajo, se originó en el salón de sesiones gran alboroto porque el orador se mostraba conforme con lo expuesto momentos antes por el Sr. Balbontin, y esta coincidencia irritó las iras socialistas, que se lanzaron vociferantes sobre el Sr. Madariaga, en tanto el Sr. Balbontin, a grandes gritos, decía a los socialistas: "¡Sois los asesinos de los obreros!"

En tal momento se oyó un gran estrépito al tiempo que caía al suelo hecho añicos uno de los cristales grandes de la puerta lateral derecha de entrada al salón de sesiones. Se produjo el consiguiente revuelo y los diputados se levantaron de sus asientos, bajando al centro del hemiciclo y sin explicarse lo sucedido. El Sr. Castrillo, que presidía esta parte de la sesión, dió orden a los diputados de ocupar sus escaños y a los ujieres de que cerraran las puertas de entrada.

Algunos diputados señalaron a la tribuna pública desde la que un individuo había arrojado el objeto que produjo aquel estropicio.

Precipitadamente entraron en el salón los presidentes del Consejo y de la Cámara, los ministros de Estado, Marina y Obras Públicas y numerosos diputados.

El Sr. Besteiro subió a su lugar y pronunció las siguientes palabras:

—No se puede suspender la sesión. Estas Cortes Constituyentes no deben tolerar coacciones y no pueden ser disueltas violentamente por nada ni por nadie.

Detención del autor de la agresión

Entonces el individuo que se hallaba en la tribuna pública dijo a grandes voces al presidente de la Cámara:

—Ha sido un muchacho que estaba aquí y ya está detenido.

Efectivamente, un joven de unos veinte años que había ocupado un sitio en el segundo banco de la tribuna durante toda la sesión, había sido detenido por el sargento de la Guardia Civil de servicio en aquélla, quien lo sacó al pasillo, donde momentos después se hicieron cargo de él los comisarios de la Brigada Social señores De Miguel y Vaquero y el inspector Sr. Castillo que, siguiendo órdenes del presidente de la Cámara, lo condujeron al antedespacho de éste, siendo el paso de la comitiva por los pasillos interiores de la Cámara presenciado por diputados y periodistas.

La trayectoria de la piedra arrojada

El objeto arrojado, que era una piedra de pedernal muy compacta del tamaño de una piña pequeña, chocó con el respaldo del banco azul, donde dejó una huella profunda, cruzó entre los señores Vergara y Azcárraga, sentados en el banco de la Comisión, tras pasar sobre el escaño que ordinariamente ocupa el alcalde D. Pedro Rico, fué a dar contra el cristal de la puerta, que saltó hecho añicos.

El detenido se niega a hablar

El autor de la agresión es alto, delgado, rubio, de facciones finas; vestía traje gris y chaleco de punto blanco y abrigo marrón, nuevo. Calzaba alpargatas e iba destocado.

A pesar de la insistencia con que fué preguntado por el Sr. De Miguel, se negó en absoluto a prestar declaración. Se sabe que en el momento de la detención dijo al sargento Sr. Vázquez, que había sido cacheado al entrar; pero la piedra la ocultaba en el pañuelo que llevaba en la mano y se llevó a la nariz en el momento de ser registrado.

Se le encontraron en los bolsillos el "Catecismo comunista", un recorte de periódico con un artículo sobre Espartaco; una libreta con anotaciones geométricas; una octavilla con una canción comunista a la joven guardia roja, una nota manuscrita que dice simplemente: "la mujer se masculiniza"; un periódico, un lápiz, unas plumillas y una peseta cuarenta y cinco céntimos en metálico.

Trasladó al Juzgado de guardia

A las ocho y media de la noche, acompañado de los guardias civiles, fué conducido al Juzgado de guardia.

La Policía tomó declaración a

las personas que ocupaban la tribuna pública, quienes dijeron que el detenido cambió unas palabras con un caballero de primera fila, a quien rogó le cambiara el sitio.

El Sr. Carner dice que debe de ser un contribuyente o un sindicalista

Los comentarios en pasillos giraban en torno al suceso. El ministro de Hacienda comentó jocosamente el hecho, al decir que la piedra debió de ser lanzada o por un contribuyente, en cuyo caso él era la víctima, o por un sindicalista, que la dirigía al Sr. Largo Caballero.

Otros juicios

El Sr. Rico, por su parte, exclamó: "Si llego a estar dentro, hoy actúo de Zamora".

El Sr. Azaña dijo que se trataba de un desdichado, ignorante de la gravedad del delito que cometía.

El Sr. Besteiro, por su parte, dijo ante los periodistas:

—Como habrán ustedes apreciado, el día de hoy ha sido extraordinario. Yo no estaba en la Presidencia durante el suceso. Entré en seguida en el salón de sesiones y dirigí la palabra a la Cámara. Lamento mucho lo sucedido, principalmente por el autor del hecho, que sin duda, no se ha dado cuenta de la gravedad de su acto y de que ha de caer sobre él una sanción, que ni quiero ni puedo evitar.

Me parece—añadió—que este Congreso está constituído por unas personas muy modestas y que tienen un concepto sencillo, pero enérgico, del cumplimiento del deber.

Estos actos violentos no lograrán intimidarnos, y son inútiles cuantas tentativas se hagan en ese sentido.

El Presidente de la Cámara, que estuvo inspeccionando la tribuna pública, ordenó que la vigilancia se ejerza con mayor cuidado, y en cuanto a las de orden, serán limitadas las tarjetas, para que los que asistan lo hagan cómodamente.

Se presenta un hermano del detenido

Desde la Dirección de Seguridad donde fueron tomadas las huellas dactilares del detenido, se le trasladó al Juzgado de guardia, y ante el juez Sr. Bellón y el fiscal Sr. Granados se negó igualmente a declarar y también a que se le retratara.

Entonces se presentó en el Juzgado un muchacho, que dijo ser hermano del detenido, y manifestó que éste se llama Angel Echevarría Baquero, de diez y nueve años, estudiante, y con domicilio en General Porlier, 24. Sin embargo, el detenido dijo que no reconocía a su hermano ni tenía familia ninguna. También declaró que estaba amargado por padecer una afección al oído, que degeneraría en sordera total y carecer de amigos, por lo que decidió cambiar el rumbo de su vida, realizando el atentado. Añade que carece de ideas políticas, y que estudiaba para delineante.

Relató la forma de entrar a la tribuna, como antes reseñamos, y pensó, según dijo, en tirar la piedra primero contra el Sr. Casares, y después contra los Sres. Carner y Prieto, la señorita Kent, Sr. Tapia y, por último, contra el Sr. Largo Caballero.

Incomunicación

El juez ordenó la incomunicación del detenido, y que en la mañana de hoy será reconocido por un forense.

Después del suceso de ayer se redoblan las precauciones en el Congreso

La vigilancia y precauciones adoptadas en la Cámara se han redoblado hoy con motivo del suceso que ocurrió ayer a última hora de la tarde, y del que damos cuenta en otro lugar del periódico.

Ha sido aumentada la Policía, Guardia de Seguridad y Guardia Civil que presta sus servicios en el palacio de las Cortes.

El acceso a la tribuna pública ha sido hoy muy difícil y los cacheos a que se somete a los espectadores han sido muy minuciosos.

Entre la tribuna pública y la de la Prensa se ha instalado, con no poca elevación, una tela metálica.

El Juzgado en el Congreso

Esta tarde, a las cuatro, se personó en la Cámara el Juzgado de instrucción que entiende en el sumario que se instruye con motivo de la agresión de que fué ayer tarde objeto el Congreso.

El Juzgado ha tomado diversas declaraciones a cuantas personas presenciaron el hecho de cerca e intervinieron en la detención del autor. También ha inspeccionado la tribuna pública en que se situó el joven Baquero, el banco azul y la mampara de cristales que resultó rota.

De las diligencias parece desprenderse que no hay mayor responsabilidad para el agresor que la que se dedujo ayer.

Declaran los ministros de Hacienda y Trabajo

El juez del distrito del Congreso con el director de Seguridad y el presidente de la Cámara, después de realizar una inspección ocular, pasaron al despacho de ministros donde prestaron declaración los de Hacienda y Trabajo.

Tanto el Sr. Carner como el señor Largo Caballero manifestaron que sólo se dieron cuenta del ruido de la piedra al chocar contra el respaldo del banco azul y más tarde de la rotura de los cristales.

También declararon los ujieres de servicio en la tribuna pública y en la puerta a donde fué a chocar la piedra. El primero dijo que, como coincidió el hecho con un incidente en el salón, la gente de la tribuna se levantó a ver qué sucedía, y cuando iba a poner orden fué cuando se tiró la piedra, sin que pudiera evitarlo.

Interrogatorio del detenido, que por fin da su nombre

Esta mañana, el fiscal Sr. Granados, el juez Sr. Bellón y el secretario del Juzgado interrogaron al detenido y procedieron a su reconocimiento, acompañándoles el hermano de aquél.

Angel Echevarría, al ver a su hermano, se echó a llorar, y a preguntas del juez dió su nombre.

Ingreso en la Cárcel

A mediodía el detenido fué trasladado a la Cárcel Modelo, donde quedó incomunicado.

El doctor Piga le reconoció, y mañana volverá, en compañía de otro forense, a realizar nuevo reconocimiento, para emitir dictamen acerca de las facultades mentales del agresor, contra quien se ha dictado el correspondiente auto de procesamiento.

Lo que ocurre en las cárceles de España

El subdirector de la Prisión de Madrid ratifica en un nuevo escrito el estado de anarquia de los reclusos

Se va a nombrar nuevamente director de la Cárcel Modelo al señor Martínez Elorza

El director de la Modelo de Madrid hace objeciones a la carta publicada por el administrador de la misma

El director de la Prisión Celular de Madrid ha hecho pública una carta, en la que rectifica las afirmaciones hechas en otra publicada en la Prensa, firmada por el administrador de dicha prisión.

El director de la Modelo, D. José de las Heras, afirma que el incidente ocurrido el día 22 no ha pasado de ser uno de los que siempre han ocurrido en las prisiones; que si pidió fuerzas a la Dirección de Seguridad para reducir a los 25 comunistas que protestaban de la imperfecta cocción de los garbanzos, según alegaban para fundamentar su protesta, fué para evitar que el personal de Prisiones empleara medios violentos, y que el orden en la prisión es completo y la disciplina está mantenida dentro de las normas establecidas en la legislación vigente.

Unas interesantísimas ilustraciones del subdirector, señor Requena

La nueva carta del subdirector dimisionario de la Prisión dè Madrid, D. Primitivo Requena, es la sguiente:

La población reclusa, en rebeldía

"En mi carta dirigida al señor ministro de Justicia, publicada en la casi totalidad de los periódicos madrileños, me abstuve de hacer referencia a la señorita Victoria Kent. En dicha carta, por discreción no consigné la totalidad de mis resentimientos y de mis quejas.

Las declaraciones hechas por el director de la Cárcel Modelo en relación con la citada carta quedan totalmente destruídas con una simple exposición de hechos.

Posesionado de mi cargo en septiembre último, advertí la absoluta rebeldía en que se encontraba la población reclusa.

En los primeros días de octubre se produjeron plantes y motines, todos sin justificación, adquiriendo los hechos extraordinaria gravedad el domingo, 4, en que los reclusos, a la hora de la comida del mediodía, se produjeron con la máxima violencia, dirigiendo todo género de insultos y de amenazas al personal, contra el cual lanzaban desde los pisos altos cuantos efectos y enseres tenían a su disposición.

La serena y enérgica actitud del entonces director, secundado por el director adjunto (también destituído), por los funcionarios de servicio y por mí, logró imponerse a los rebeldes, no sin que para conseguirlo tuviéramos necesidad de poner en peligro nuestras vidas.

Son una cosa muy seria cuatrocientos o quinientos sujetos apostados y atrincherados a considerable altura y armados de las recias patas de las mesas y de las pesadas banquetas, así como de otros muchos proyectiles.

Comoquiera que la rebeldía seguía produciendo diariamente, fué substituído el director, caballero intachable y de ascendiente sobre los reclusos a causa de su vida ejemplar.

Al director de la Cárcel, en vez de obedecerle, le insultan groseramente

Fué el substituto el Sr. Las Heras, que se posesionó el día 27 de octubre, y que dispuso que se acortase a partir del día 1 de noviembre la duración del paseo de los reclusos—que permanecen en los patios durante todo el día, en completa holganza y en horrible montón, lo cual será muy humanitario, pero que es también muy poco científico y muy contrario a los principios en que debe basarse el buen régimen de los establecimientos carcelarios—. Los encarcelados se negaron rotundamente a acatar lo ordenado, desobedeciendo gravemente al jefe y funcionarios de servicio.

Acudió el Sr. Las Heras al patio de la cuarta galería, tratando de imponer la obediencia a sus órdenes, sin lograrlo, y teniendo que oír un considerable número de procacidades. Ante esta actitud de los reclusos, ordenó que el más destacado por su osadía, José María de la Macorra, fuese conducido a celda de corrección, siendo la señal para que los ciento cincuenta sujetos que se hallaban en el patio se arrojasen sobre el director, tratando de agredirle, y logrando salir a la galería gracias al esfuerzo que realizamos unos cuantos funcionarios, que, al igual que otras veces —¿quién puede dudarlo, sabiendo lo fácil que resulta en un tumulto de tal magnitud dar una puñalada?—nos jugamos la vida en defensa del principio de autoridad.

El Sr. Las Heras, ante tan graves sucesos, no adoptó ninguna medida disciplinaria para robustecer el quebrantado prestigio de la autoridad por él encarnada dentro del establecimiento.

Ni que decir tiene que los funcionarios tuvimos que oir, como siempre, los más groseros insultos y las mas graves ofensas.

Gravísima situación.—Los presos rompen 112 mesas y mas de 200 banquetas

Al día siguiente la población reclusa paralizó todos los servicios mecánicos de la prisión, negándose a tomar el desayuno y a salir de las celdas, promoviendo un formidable escándalo, colocándose en actitud violentísima, destrozando ciento doce mesas, más de doscientas banquetas, saltando los ventanillos de las puertas de las celdas y arrojando contra los funcionarios platos, vasos, cucharas y otros muchos efectos y enseres.

La situación llegó a revestir caracteres de extremada gravedad, pero la plantilla de funcionarios, de manera valerosa, supo imponerse, trasladando al departamento de corrección a los principales promotores de los sucesos, no sin que tuviera que rechazar un gran número de agresiones, algunas realizadas con armas blancas, resultando heridos, levemente por fortuna, los señores Benavente y Andino, a más de varios contusos.

El director, Sr. Las Heras, prudentemente presenció desde el llamado centro de vigilancia, cómo actuaban sus subordinados para restablecer la disciplina.

Terminados los sucesos, como quiera que los castigados golpeasen las puertas de las celdas, se dispuso, en contra del sentir de todo el personal, que se había bastado para reducir tan grave rebelión, que entrasen los guardias de asalto en el departamento de corrección.

No terminó con esto el estado de insubordinación y de relajamiento de la disciplina. Los presos llamados "sociales", pistoleros y atracadores en su mayor parte, vienen imponiendo al director constantes exigencias, obligándole a parlamentar con ellos diariamente y a base de absurdas quejas, haciéndole dejar entre sus manos en cada entrevista un jirón de la dignidad con que todo funcionario revestido de autoridad viene obligado a ejercer el cargo.

Una visita de una elevada personalidad que no puede realizarse

El Sr. Las Heras se ha visto precisado a contratar los servicios de un ex jefe de cocina de un famoso hotel para que dirija la confección de las comidas de la población reclusa. Tiene que consentir que las celdas ocupadas por los presos de filiación sindicalista y comunista estén decoradas con los emblemas soviéticos —hoz, martillo y estrella—, con grabados y alegorías de carácter subversivo y aun con inscripciones en las que se contiene amenazas e insultos contra los más altos Poderes del Estado.

Para el día 14 de diciembre, primer aniversario de una fecha memorable en los anales de la República española, se anunció la visita a la prisión de una muy elevada personalidad.

La señorita Kent y el Sr. Las Heras hicieron todo género de gestiones y de esfuerzos para que la anunciada visita no tuviera lugar, logrando su propósito. Y la directora general de Prisiones, que en dicho día estuvo dos veces en la cárcel madrileña, eludió el contacto con la población reclusa, contentándose con ser retratada en el salón de actos en compañía de varios presos de "confianza".

¿Por qué se obró así, con tal temor? Porque se tenía la seguridad de que los reclusos estaban dispuestos a producirse violentamente y aún a increpar a los visitantes.

El Sr. Las Heras tuvo la evidencia de ello el día anterior, cuando por la noche bajó al departamento de corrección para levantar el castigo a los que allí se encontraban recluidos, haciéndoles exhortaciones para que fuesen disciplinados, tuvo que escuchar nuevamente las crudas procacidades del ya citado José María de la Macorra y de sus restantes compañeros.

La actitud de los 20 comunistas.—Los guardias de asalto, en la Cárcel

El lunes 22 del actual, a las dos y media de la tarde, al entrar en mi casa, fuí advertido de que habían ocurrido sucesos en el establecimiento. Penetré en la prisión, y supe que los veinte comunistas habían arrojado los platos de comida, desobedeciendo todos los requerimientos y órdenes del director-adjunto, que trató inútilmente de reducirlos.

Escuché el disgusto del personal de servicio por no haberse impuesto en el acto el principio de autoridad. Al salir por el primer rastrillo vi avanzar al director y al director-adjunto al frente de un pelotón de guardias de Asalto, diciendo a aquéllos que no reputaban precisa la ayuda de éstos, ya que el personal, al igual que siempre, se consideraba suficiente para someter al escaso número de revoltosos.

Ante mi indicación, quedó detenido el avance de los de Asalto, penetrando en la prisión el director, el director-adjunto y yo.

El director llamó a nuevo parlamento a los amotinados, que no le hicieron caso, como él mismo reconoce. Yo me trasladé al patio de la primera galeria, donde se hallaban los veinte comunistas.

Ante la actitud insolente y agresiva de uno de los rebeldes, le llamé severamente la atención, para que se comportase en forma adecuada oyendo como contestación una gravísima ofensa, dirigida a mi madre —fallecida hacía doce días—y la palabra "ladrón".

Me lancé hacia él osado, arrastrándole, sin golpearle, hacia la puerta de salida, y al llegar cerca de ella, dos funcionarios que salieron en mi defensa y yo fuimos atacados por el resto de los "comunistas", que nos arrojaron al suelo y nos golpearon.

En este momento, sin haber sido utilizado el personal del establecimiento, hicieron acto de presencia los guardias de asalto, que redujeron rápidamente a la obediencia a los amotinados.

El trato de favor que se dispensa a un afiliado al comunismo

Conviene destacar el hecho de que el responsable moral de todo lo ocurrido, un recluso llamado Manuel Eguidazu Garay, hombre culto, afiliado al comunismo y, perteneciente a una distinguida familia bilbaina; visitado por distinguidas personas, entre ellas un alto funcionario de la Compañia Madrileña de Tranvías, que facilita pase de libre circulación al director de la Cárcel Modelo, fué llevado con todo género de miramientos y de garantías personales a una celda de la quinta galeria, librándole de la acción de los guardias de asalto y del encierro en el departamento de corrección.

Y precisamente el ingreso en la prisión de tal sujeto, que capitaneó a los que intentaron un golpe comunista en Alcalá de Henares, coincidió con el recrudecimiento de la indisciplina.

Y este mismo sujeto, en ocasión de un cacheo ordenado realizar por el director en las celdas de la primera galería, para comprobar si habían entrado armas en la prisión, excitó a sus camaradas, formulando enérgica protesta a causa de haber sido "despertados" a las diez de la mañana, hora en que el cacheo se verificó, sin perjuicio de dirigir a los funcionarios chistes y alusiones del peor gusto.

Los hechos realizados contra mí constituyen delitos contra un funcionario público y agente de la autoridad, previstos y penados en el Código penal.

El director Sr. Las Heras, ¿ha dado conocimiento al Juzgado?. No

La Junta de Disciplina aún no se ha reunido, no obstante preceptuar el artículo 96 del reglamento la celebración de sesiones extraordinarias, que se han realizado en otras ocasiones con menor motivo.

"La mayor parte del personal de la Cárcel piensa como yo"

Cierto que en el mes de agosto me fué concedido el retiro con el haber correspondiente al empleo de capitán, haberes que vengo percibiendo desde 1 de septiembre, reintegrando al Tesoro público mi sueldo de subdirector del Cuerpo de Prisiones, obrando en mi poder, como justificantes, las correspondientes cartas de pago. Cierto también que cuando se me trasladó a la prisión madrileña desde el Manicomio penal del Puerto de Santa María, cobraba ya el citado retiro de capitán, no obstante lo cual acepté el destino que se me confiaba, prestándome a servir "gratis" al Estado en cargo de bastante responsabilidad y mucho trabajo, y todo por tener un gran cariño a mi profesión y no agradarme comer sin trabajar.

Ya ve el Sr. Las Heras cómo al pedir la excedencia no gano nada, perdiendo el derecho a casa habitación, a luz, beneficios de habilitación y algún otro ingreso legal.

Indudable que si no tuviera ningún medio de vida no me hubiera sido tan fácil salir en defensa de mi dignidad de hombre y de funcionario, pisoteadas, Sr. Las Heras, aunque su concepto de la dignidad sea muy distinto del que yo tengo.

Como yo piensan todos mis compañeros (salvo cuatro o cinco jefes bien avenidos con su privilegiada situación), que desgraciadamente no pueden romper su relación con la Administración penitenciaria en espera de tiempos de mayor garantía y de mayor respeto.

Recuerde el Sr. Las Heras que al entregarle la instancia en la que pedía mi excedencia me dijo: "¡Feliz usted, amigo Requena, que puede alejarse de "esto".—Firmado; *Primitivo Requena.*

El ministro de Justicia dice que en la Cárcel no pasa nada y que no hablará del asunto mas que desde la "Gaceta"

Al recibir esta tarde a los periodistas el Sr. Albornoz les habló de la campaña iniciada por algún periódico republicano en contra de la señorita Kent, por una carta a él dirigida del subdirector de la prisión, Sr. Requena.

Lamentó que el público hubiera tenido conocimiento de esa carta antes de haberla recibido él mismo. En cuanto a la campaña que se achaca al extraordinario humanitarismo que se tiene para con los reclusos, lo que hace que los funcionarios pierdan autoridad, dijo que ese humanitarismo es una casticísima tradición española. Habla de Salillas, de Larguizábal, de Roeder y del coronel Monteesinos, dedicando elogios a su labor.

Dice también que en la cárcel no pasa nada, y que lo que hace falta es que los funcionarios mantengan la debida subordinación respecto a sus superiores, acatando y cumpliendo sus disposiciones y recurriendo por vías legales contra ellas, pero no yendo a campañas periodisticas, porque eso no puede consentirse.

Añade que no volverá a hablar de este asunto sino desde la "Gaceta".

Por último dijo el Sr. Albornoz que se propone hacer una combinación, consistente en que el actual director de la cárcel, Sr. Las Heras, pase a una inspección del Ministerio y se nombre nuevamente director de la Cárcel Modelo al Sr. Martínez Elorza.

(*De "La Nación"*)

Las romerías al Santuario de la Virgen de la Paz y Buen Viaje comenzaron el 5

El mártes, 5 del actual, comenzaron las romerías legendarias al santuario de la Virgen de la Paz y Buen Viaje que se venera en la secular iglesia de Antipolo, Rizal, prometiendo atraer, como todos los años, mucha concurrencia, los novenarios y procesiones que se celebran decenalmente en la citada iglesia.

NOVENARIOS

Habra diez Novenarios como a continuación se expresan:

1.o—Comenzó el martes 5 de abril para terminar el miércoles 13 de Abril.

2.o—Comienza el jueves 14 de abril para terminar el viernes 22 de Abril.

3.o—Comienza el sábado 23 de abril para terminar el domingo 1.o de Mayo.

4.o—Comienza el lunes 2 de mayo para terminar el martes 10 de Mayo.

5.o—Comienza el miercoles 11 de mayo para terminar el jueves 19 de Mayo.

6.o—Comienza el viernes 20 de mayo para terminar el sábado 28 de Mayo.

7.o—Comienza el donmingo 29 de mayo para terminar el lunes 6 de Junio.

8.o—Comienza el martes 7 de junio para terminar el miércoles 15 de Junio.

9.o—Comienza el jueves 16 de junio para terminar el viernes 24 de Junio.

10.—Comienza el sábado 25 de junio para terminar el domingo 3 de Julio.

PROCESIONES

Habra Procesión en los días y horas siguientes:

Martes 5 de Abril—A las 9:00 a. m. y a las 6:00 p.m.

Martes 3 de Mayo —A las 9:00 a.m. y a las 6:00 p.m.

Todos los domingos, o sea días 10, 17 y 14 de Abril: 1, 8, 15, 22 y 29 de mayo: 5, 12, 19 y 26 de Junio: el día 3 de julio a las 6:00 p. m.

MISAS

Se celebraran misas en el santuario de Antipolo a las horas siguientes:

Todos los días laborables: a las 4:30—5:15—6:00—7:00 y 8:00 a. m.

Los domingos y días de fiestas de guardar, habra otra Misa a las 10:00 a. m.

CONFESIONES

Durante los meses de Romeria, se oiran confesiones en tagalog castellano e inglés.

Modelos de Escritura

Por E. P. Miranda

(Para Voz Española)

Tal vez piense alguno que no se debiera entrar en "minucias" gramaticales, porque pueden irritar los ánimos; mas como quien debe callar no lo hace, bien será que se oiga algo, para que deje de señalar.

Saben los que han repasado la gramática castellana, que en la sintaxis regular se guarda la forma llamada descendente o sea determinando el vocablo anterior. En la forma de sintaxis figurada se trastrueca la primera, lo cual da muchas veces color y vigorosidad a la creación. Así se han escrito imperecederas páginas de nuestra literatura nacional. Mas sucede aquí que "Nuestra España", periódico republicano redactado por españoles, tanto se enfrasca con su querida "idealogía", que se escurre en la forma figurada, por lo que a veces sus "Comentarios", que es lo único que aparece escrito de redacción, vienen a ser un galimatías con la mar de postín, saliendo de ellos como buenamente les da Dios a entender.

Hay párrafos que son monumentos de retorcimiento literario, con sus toques y retoques de conceptismo y adornos "churriguerescos".

A veces produce admiración el modo y la forma que emplean de enlazar las palabras para formar las oraciones compuestas o de períodos. Son éstas monolitos sintácticos en donde el sujeto y el predicado andan a la greña con sus complementos. Se podrían sobre estos casos poner algunos ejemplos; mas como hacerlo así me llevaría a ciertas disquisiciones, en gracia a la brevedad y para general comprensión, voy a copiar unos parrafitos de ha pocos días de la antedicha "Nuestra España", parrafitos de sus "Comentarios" del día 31 de Marzo, que vienen a ser como modelo de la casa.

"A nuestros amigos, algunos de los cuales ordinariamente se elevan demasiado, en la forma como creen ellos debieran actuar los gobernantes republicanos, mas de una vez "le" hemos razonado, oponiendonos de momento a caminar demasiado rapidos.—No es posible hemos dicho que de una vez, que un pueblo como el nuestro que ha permanecido alejado de la participación que en un pais llamado de Instituciones democraticas, tiene en la gobernación, de golpe y porrazo recobre todo su personalidad,"...

¿Que, qué, qué tal?

"Hay que capacitar al pueblo, ilustrarlo, hacerle abrir los ojos, "prepararles" para su actuación. ¿Para quien es ese plural preparles? ¿Y el anterior singular le?

"...por aquellos otros españoles que, agenos"... Será "ajenos", con j.

Todo esto y más que dejamos es del mismo comentario del día 31.

También la m, como alguien ha dicho en Voz Española, es letra de la predilección de los del periódico, ya que siguen escribiéndola donde no se debe. En el primero de los cables del mismo día ponen "triumfará en criterio", como en los comentarios del día primero de Abril "triumfarían los bellos principios".

En los signos de puntuación y en los acentos, hay una dejadez que no tiene nombre. Modelo de lo primero lo tenemos en los párrafos anteriores y en éste: "Por encima de todo la patria nos obliga a velar por sus intereses y he aqui que cuanto tienda a engrandecerla conmueve nuestras fibras y nos satisface grandemente".

En lo segundo, sólo las palabras agudas terminadas en vocal acentúan, las demás, baste con algun acento de muestra, muy raramente, lo cual prueba el desconocimiento que tienen en "Nuestra España" de estas reglas gramaticales. Sin embargo, cuando copian de otras partes acentúan generalmente. No puede decir que es por culpa de la linotipia.

Es una grande contrariedad que salga así un periódico hecho por españoles y que según se dice son sus dos principales redactores un antiguo ¡¡periodista!! y un ¡¡abogado!!

Por el bien de nuestro idioma y por el crédito cultural de la colonia, debiera "Nuestra España" fijarse más en lo que escribe. Así lo prometió y viene a reincidir de nuevo, lo cual es un mal síntoma.

Enrique P. MIRANDA

La fotografía inserta muestra la llegada a Culion de la Sra. del patólogo de la Colonia Leprosera de Culión, Dr. H. W. Wade que trabaja bajo los auspicios del Leonard Wood Memorial. La señora del Dr. Wade acaba de regresar a Filipinas de su viaje alrededor del mundo.

En la fotografía aparecen de izquierda a derecha: la Srta. S. Asido, jefe de las enfermeras, de espaldas al lector; la Sec. C. Mendoza de la P. A. L. S.; la Enfermera Supervisora, J. V. Jugueta; la Sra. del Dr. H. W. Wade y dos Hermanas.

Defensa de la prensa

Por Francisco Redal Suñer

Se ha formado en Madrid la Liga defensora de la libertad de Prensa, sin fines políticos, con la intención de velar por su prestigio, tan manoseado en el presente, adhiriéndose a este deseo la gran mayoría de los periódicos de España.

Ello induce, como indica "La Libertad", al deseo de arrancar la Prensa del Poder gubernativo, medida que sería de mucho provecho; ya que se están generalizando procedimientos que no vienen a ser taxativamente en defensa de la República, usando en muchos casos la dicha ley de defensa en sañuda persecución contra los adversarios políticos.

Entre tantos casos ocurridos a los periódicos de las derechas, se destaca la suspensión de "El Debate", importante diario de carácter muy sensato y de ecuanimidad extrema, suspendido sin grave motivo hasta la "primavera", como dijo en tono humorístico el presidente del Consejo. Su suspensión, como se sabe, fué por comentar la actuación del Parlamento. Otras publicaciones, con mucha mayor acritud han criticado lo mismo, pero no eran periódicos católicos, y de ahí el tomarlo en mayor consideración. ¡Y cuidado que se han dicho cosas tonantes, sin que el ministro de Gobernación se alterara! Con estas medidas de represión se le quiere declarar invulnerable, lo cual no es liberal ni muy democrático. ¿Dónde existe pues, el derecho a la crítica a que deben estar supeditadas las instituciones nacionales, si se quiere que sean eficaces en sus procedimientos?

Esa ley de defensa de la República es elástica, sin precisión, como ya se dijo desde un principio, que no define con la necesaria claridad los actos punibles, teniendo de este modo en zozobra a todo escritor, el cual se ve cohibido al querer expresar sinceramente su opinión, pensando si vendrá a caer inconscientemente en cierta culpabilidad o en la ominosidad del ministro, que también pudiera suceder.

Ante la incongruencia de tal aplicación, ha venido a concretarse el derecho de defensa colectiva, saliendo en ayuda de dicha aspiración varios parlamentarios, los cuales presentaron en la sesión de Cortes del 19 de Febrero, una proposición incidental sobre régimen de Prensa. La firmaban los Sres. Royo Villanova, Ortega y Gasset (J), Unamuno, Ossorio y Gallardo, Soriano y otros diputados, defendiéndola el primero de éstos con argumentos bien razonados y contundentes, manifestando que se basta para defender a la República la ley de imprenta de 1883.

Aunque el jefe del Gobierno dijo que el régimen actual de la Prensa es de una absoluta libertad, mal se compaginan estas palabras con los hechos que han ocurrido y ocurren. Lo de "El Debate" ha sido de una crudeza muy marcada a pesar de decir el Sr. Azaña, que dicho diario publicó un artículo ofensivo para las Cortes, y "que cuantas veces lo publicara lo volvería a suspender". De aquí la interrupción del Sr. Gil Robles: "Pero sólo a "El Debate".

Al intervenir luego en la discusión este diputado agrario, declaró que el sentido jurídico de esta ley de defensa, "no está en relación con el que se sigue en todos los países civilizados." Leyó el artículo punible de "El Debate", así como algunos otros de diferentes periódicos mucho más furiosos, y que no merecieron sanción alguna, tal vez por llevar la firma de un D. José Ortega Gasset o de otro Sr. de más o menos extrema filiación. "Con la arbitrariedad y la violencia, dijo, no se demuestra más que la debilidad de este gobierno." Duras palabras, pero de un sentido exacto de la realidad.

(Continúa en la pág. 24)

Pareceres

—o—

Discurso revelador

Por el doctor Albiñana

Cuarenta mil concurrentes. Trescientos mil oyentes. Varios millones de comentaristas. No puede quejarse D. Alejandro Lerroux.

Bien es verdad que de la antigua fuerza republicana—la del período romántico—es la única figura que queda. Lo demás es deleznable, advenedizo, ocasional y recusable. Lerroux no es republicano de ahora; estos republicanos acomodaticios de último saldo, que tienen toda su ideología en el mango de la cuchara. Nadie se alarme por este lenguaje: es el mismo que emplean los republicanos de los tiempos heroicos, y resulta difícil sustraerse a la crítica ambiente.

Ha tenido D. Alejandro sinceridades y revelaciones, que, aunque sospechadas, no le quitan ningún valor. "Cuando riñen las comadres, se descubren las verdades", reza un viejo adagio castellano. Y aunque don Alejandro no ha reñido con nadie sus declaraciones hacen prueba plena en cuanto a la confirmación del adagio.

Trasladémonos a los primeros días de Gobierno Provisional de la República. Veamos la constitución del Gabinete. Leamos la Prensa ministerial, la revolucionaria de hace unos meses, y reprimamos una carcajada inocente, sin ánimo de ofender a nadie. Los periódicos de cámara, ante la gestión del Sr. Lerroux en el departamento de Estado, echaron las campanas al vuelo, pregonando a todos los vientos la exquisita habilidad diplomática del nuevo ministro, su profundo conocimiento de los asuntos internacionales, sus sabias soluciones para los más arduos negocios. Cuando marchó a Ginebra a presidir por efecto de un turno de rotación el Consejo de la fracasada Sociedad de las Naciones, la adulación de la Prensa ministerial alcanzó proporciones grotescas. ¡Ahora sí que estaba España bien representada! ¡Ya era hora de que nuestra desventurada nación pudiera conquistar el prestigio que le estaba reservado! Naturalmente, esta súbita transformación de nuestra personalidad internacional solamente podía lograrla la España republicana. ¡Con anterioridad a la exaltación del Sr. Lerroux no había existido nada!

La gente mediocre, que constituye siempre la mayoría en toda democracia bien organizada, leía y releía estos ditirambos de bombo y platillo tomándolos al pie de la letra. Varios millones de lectores aceptaron a don Alejandro como el más grande, indiscutible y formidable gestor de nuestros negocios extranjeros. ¡Oh poder arrollador de la Prensa estridente!

Pero el bueno de Lerroux con una modestia encantadora, acaba de revelar, en su extraordinario discurso de la Monunmental, el verdadero y justo alcance de su intervención ministerial. Léanse sus propias palabras:

"Callé cuando el Comité revolucionario se constituyó en Gobierno, sin consultarme ni hablarme, Y ADJUDICANDOME UNA CARTERA PARA LA QUE YO NO TENIA PREPARACION ALGUNA..."

¿Qué dicen ahora los periódicos del parche ante el mentís rotundo que les ofrece el propio "fenómeno" del asombro inernacional? ¿No es verdaderamente repugnante, y hasta delictivo, este modo de engañar a las gentes, tomando a los habitantes de toda una nación como si fueron legiones de imbéciles?

Esta honrada revelación ya vale el interés con que ha sido acogido el sincero discurso del más prestigioso de los republicanos actuales. Pero contiene otras revelaciones, de la misma índole rectificadora, que no tienen desperdicio. Una de ellas se refiere a la ruinosa situación de la economía española, que, en concepto del Sr. Lerroux, obedece a causas políticas. Esto mismo dijo recientemente el Sr. Ventosa en su conferencia del Círculo Mercantil de Madrid, y la Prensa ministerial se lo quería comer. ¿Cómo rectificar ahora la misma afirmación en labios de un pontífice republicano?

El discurso nos revela también la existencia de "emperadores" en un régimen de República. Son esos "emperadores" de los obreros, a que alude el Sr. Lerroux. Los que le ponen el veto para gobernar. Los que amenazan con la "guerra civil" si D. Alejandro asciende a la jefatura del Gobierno. ¡Una danza de "emperadores" en un régimen democrático es lo único que nos faltaba presenciar, para asombro y aleccionamiento de Europa!

Doctor ALBIÑANA

Los intelectuales, sobornados

Por Alvaro Alcalá Galiano

La conferencia de D. José María Pemán, dada hace unos días en el Centro de Acción Española, tuvo un éxito clamoroso, no sólo por la forma, sino por el fondo ideológico. Pemán es un orador de gran cultura, cuya maravillosa fluidez de palabras recuerda a la de Vázquez Mella. Su agudo ingenio al disertar sobre "la tradición de los intelectuales", adictos a las utopías revolucionarias y demagógicas, fué como arrojar una piedra en la charca de las ranas, aunque mejor diríamos, en este caso, de los sapos venenosos. Mientras oía yo la vibrante oratoria de Pemán, interrumpida a cada rato por ovaciones, entusiastas, pensaba en que, como Gil Robles, es otro valor nuevo de las llamadas derechas antirrevolucionarias. Porque habrán ustedes visto que esos "hombres nuevos", esos valores geniales de las filas republicanas, anunciados hace más de un año, permanecen inéditos. Llevamos varios meses de indisolubles Cortes Constituyentes—con vistas a la eternidad en la duración—y aún estamos esperando al gran orador de las izquierdas, al tribuno del pueblo, si bien se esfuerzan en alcanzar tan elevado nivel, prodigando sus intervenciones, los payasos y los jabalíes, así como esos juristas henchidos de pedantería y esos dogmáticos profesores y sutiles ideólogos, que no moran en el Olimpo, sino más bien en el limbo. Nuestra presente época revolucionaria está llena de lamentables imitaciones de la retórica al uso durante la Revolución francesa y de la inspiración masónica de la Liga de los Derechos del Hombre. Mas aunque sus candidatos a Dantones, Robespierres y Lenines se figuran, con grotesca vanidad, que el mundo entero está pendiente de ellos, hoy por hoy sólo servirían de modelo a un moderno Aristófanes... o a otro Offenbach.

Pero *revenons á nos moutons*, sin que en ello se vea alusión alguna al aprovechado socialista Sr. Cordero. La "traición de los intelectuales" a que alude el Sr. Pemán nada tiene que ver con el famoso libro de Benda *La trahison des Cleres*. Es más bien la acusación de que nuestros intelectuales, tan individualistas antes y tan desdeñosos respecto a las masas, lejos de educar a éstas y de amansar a la fiera, han halagado sus pasiones y excitado su ciego instinto destructor, haciéndole coro a la más plebeya Prensa revolucionaria. La afirmación es muy cierta, como no lo son menos las irónicas referencias a las muchas contradicciones en que han incurrido estos sabios superhombres, lo mismo en sus libros que en sus artículos. Lo cual no impide que aún se hagan la ilusión de actuar como renovadores espirituales de la Patria y maestros de la juventud cuando sólo han sido veletas cediendo al soplo de cualquier extranjerizada moda intelectual. Decía el ilustre Ramiro de Maeztu, en otra conferencia reciente, que el prestigio de España comenzó a decrecer ante Europa, y, sobre todo, ante el concepto en que nos tenían nuestros dominios de América cuando los políticos y publicistas españoles del siglo XVIII, renegando de las gloriosas tradiciones nacionales, manifestaron una fervorosa admiración por cuanto venía de la Francia de Versalles. Pero donde Maeztu dijo Versalles, debió decir la Francia de la Enciclopedia, cuyo espíritu revolucionario precisamente destruyó a Versalles, arrojando por el mundo la semilla rebelde que había de inspirar más tarde a los caudillos de la Independencia suramericana. Esta mediatización intelectual europea sobre todo lo español, es decir, *lo nacional*, se ha reproducido al través del tiempo siempre que nuestros escritores pretendieron iniciar en España un movimiento "renovador"..., copiado del extranjero. Así, la Institución Libre de Enseñanza y la Junta de Ampliación de Estudios, por medio de sus pensionados, infiltró, no sólo en nuestras cátedras el rígido dogmatismo de la filosofía germánica, sino ese "laicismo" anticlerical en apariencia, pero en el fondo antirreligioso, cuyas directivas provienen de las logias masónicas. Tal ha sido

(*Continúa en la pág.* 16)

Seamos humanos

"El divorcio no resuelve nada". (Frase corriente).

En períodos de transición de un régimen a otro, casi nadie se produce moderadamente. A los fariseísmos de un bando opone la facción rival las hipocresías oportunas. Y entre los unos y los otros crean un ambiente de insinceridad irrespirable para toda persona que quiere permanecer ajena a las peripecias del debate. ¿Qué no se habrá dicho y escrito en estos últimos tiempos en pro y en contra del divorcio? Para sus partidarios, la ruptura del vínculo viene a ser como el retorno al paraíso terrenal. Tan felíces se las prometen con la libertad reconquistada. Para los adversarios de la disolución, ésta equivale a pisar el umbral del infierno. Sesudos escritores, que promiscuan todas las mieles de la vida con los inofensivos ascetismos verbales, nos lo aseguran. Y, la verdad, al espectador de esas disputas le ocurre lo que al asno de Buridán, que no sabía a qué pienso quedarse. Pero, en fin, procuremos orientarnos por una vía de salud, que, sin perder de vista lo divino, nos mantenga dentro de lo humano. ¿Qué debemos pensar del divorcio? Lo mismo que opina el moralista: que habiendo hijos, no sólo no resuelve nada, sino que agrava el conflicto conyugal, extendiendo sobre la prole inocente las consecuencias de errores y de egoísmos execrables. Pero ¿y si no hay prole? ¿Deben soportarse de por vida dos seres que no sólo dejaron de amarse, sino que se odian o se desprecian por motivos justificados? ¿Por qué y para qué? ¿Tiene nadie derecho, fuera de los interesados, para medir y pesar las causas que los separan? Decía un moralista del siglo XVIII que si existen matrimonios agradables él no conocía ninguno que fuera delicioso. Aquel pensador pecaba por exceso de pesimismo. Su misoginia senil no le dejaba ver las cosas con claridad.

Hay matrimonios felices. Yo los veo a diario por la generosa deferencia de amigos que me abren sus hogares y me hacen sentir con respeto y sin envidia el resplandor de su ventura. Pero hay también matrimonios que, concertados temerariamente por los caprichos de la materia, sin la garantía de una recíproca efusión sentimental, no tardan en degenerar, extintos los entusiasmos primeros, en una convivencia más fertil en desilusiones que en placeres. Si la pareja ha tenido la fortuna de reproducirse, enhorabuena, porque entonces un nuevo sentimiento puede servir de paliativo a los frecuentes desagrados de la vida en común. Pero ¿y si el matrimonio es estéril? ¿Y si los esposos, desmoralizados por las querellas y los hastíos que sobrevienen al desamor, acaban no estando de acuerdo más que cuando bostezan? Ningún hombre y ninguna mujer, nadie, ha ido deliberadamente a esa situación de paz armada en que viven no pocas parejas que afrontaron lo desconocido del porvenir conyugal con no escasa provisión de ilusiones. El derecho a la soledad en esos casos es sagrado, aunque no esté escrito en ninguna Constitución, y más si el que lo invoca ha sido un alquimista sentimental, de los muchos que andan por esos mundos, empeñados en extraer oro del lodo. En el Paraíso Adán y Eva estaban juntos, pero al principio no tenían nada que ver el uno con el otro...

Manuel BUENO

Maciá esta dentro

"No me considero obligado a aceptar las consecuencias del pacto de San Sebastián ni la resolución de las Cortes, sino la voluntad de Cataluña".

MACIA.

Estas palabras jactanciosas, que han pasado sin sanción alguna, me han recordado otras de un conterráneo del que las pronunció. ¿Por qué ley nuestra memoria tiende a asociar cosas dispares? Será éste uno de tantos misterios de la Naturaleza; pero es el caso que al leer en la Prensa el reto altivo del presidente de la Generalidad se dió plenamente en mi espíritu.

En él, en efecto, a la figura de Maciá se unió otra tan desemejante por su excelsitud, que la aproximación avergonzaba como un secreto pecado. Y con sólo pronunciar su nombre bastará para explicarse el fenómeno psicológico. La figura que mi memoria evocó fué la de Balmes.

El gran filósofo católico, español y catalán, tiene en su filosofía fundamental un ingenioso pasaje, en que pone de relieve la absurdidad de la doctrina sensualista de Condillac. Cuando éste imagina despertar en su famosa estatua las ideas correspondientes a las sensaciones que el filósofo heterodoxo va imputando a su criatura, Balmes, atento a la superchería, llama a la realidad a sus lectores con estas agudas palabras "No es la estatua la que habla: es Condillac que está dentro".

Balmes, como los genios, se anticipó a los acontecimientos que habían de desarrollarse en la región profundamente española en que él vió la luz. En esas palabras nos dejó hecha la réplica a los sicofantes del desfundamentado nacionalismo catalán. "No es Cataluña la que habla: es Maciá, que está dentro". Porque de todos es sabido que eso que Maciá llama la voluntad de Cataluña es la más grande farsa que en el mundo pudiera forjarse; urdida por él, con torpezas de obstinado e impudicias de trufaldín. ¡Hablarnos a estas horas de la voluntad de Cataluña, cuando el tinglado ha sido desmontado pieza a pieza, y hoy sabemos con certeza absoluta que el Estatuto ni aun fué votado por catalanes, sino por el aluvión de gentes extrañas a Cataluña que Maciá—el gran catalán—reunió en torno suyo, bajo la incitación incalificable, por escandalosa, del *do ut des!* ¡Hablarnos de la voluntad de Cataluña, como si Cataluña hubiese nacido ayer y careciese de una historia que Maciá y sus secuaces no pueden ni alterar ni substituir!

Pero si Maciá no se considera obligado a aceptar otra cosa que la voluntad de Cataluña, ¿por qué en vez de tomar iniciativas no se aparta? ¿Por qué en lugar de conducir no sigue? ¿Por qué, en fin tiene voluntad?

¿Por qué...? Por la misma razón que Jiménez Asúa hostigó a Primo de Rivera. La frase es de las que pasarán a las antologías de la Libertad y del Derecho (ambos con mayúscula), aunque no la recojan ni Bujeda ni Peñalva: "No me parecía mal la Dictadura, sino la persona del dictador".

Poco más o menos, Cataluña y la Libertad están del mismo modo en los labios de Maciá y de Jiménez Asúa, respectivamente.

Victor PRADERA



Ruth Elder Camp y el aviador W. R. Bradford, que la acompañó en su vuelo sobre Manila.

Yo ¿que soy?

Lerroux, Prieto, Jiménez Asúa...

La correspondencia del periodista suele ser copiosa y algunas veces bastante extraña. Oscila entre solicitudes que envuelven un concepto erróneo de poder y sugerencias casi siempre atinadas y no siempre aprovechables, por causas imponderables que gobiernan la Prensa. La correspondencia suele trocarse en visita cuando se quiere conocer al periodista o se trata de asuntos de cierta importancia para el visitador.

Nos han pasado una tarjeta. Era un hombre de mediana edad, mediana estatura y medianas carnes. Un hombre como hay muchos.

—Yo deseo que usted me oriente en política—nos dijo

—¿Yo?

—Usted.

Delante de nuestras disculpas, de nuestro discurso para convencerle de que había equivocado la consulta, sonreía.

—Ustedes, los periodistas, son los más enterados, no de lo que dicen los periódicos, que de eso ya me entero yo, sino de lo que no dicen. Por eso acudo a usted.

—Bueno, vamos a ver. ¿Usted es de la derecha o de la izquierda?

—No lo sé—replica confuso— ni me importa mucho. Esto es lo que quiero aclarar con usted. Yo soy un hombre que trabajaba cuando había Monarquia y que trabaja ahora que hay República. Nunca actué en política, en eso que se llama política, pero yo creía que con trabajar cada uno en su profesión, con estar cada uno en su sitio, ya se actúa. ¿O no? De lo mucho que leo confusamente me parece deducir que no es bastante. Ese constante llamamiento y ese culparnos de cuanto acontece me ha decidido a lo que llaman actuar. Oí a Lerroux, me pareció bien; no rectificaba su ideario, pero lo condicionaba a la oportunidad. La oportunidad me ha parecido siempre el mejor programa político. Lo inoportuno, por admirable que sea, es perturbador. No sirve. Hay que desecharlo o apartarlo. Decidido a actuar con Lerroux, leo que Prieto censura al jefe radical que se lleve a los comerciantes, a los hombres de negocios, a los industriales... es decir, a los que son, como yo, trabajadores y nada más que trabajadores. Y entonces, por no disgustar a Prieto, que es muy amigo mío, y que sabe más que yo de estas cosas, pienso hacerme socialista. Prieto y yo hemos coincidido en nuestra crítica a la Dictadura. Cuando hablábamos de la Dictadura nos dábamos fiebres. Al día siguiente no nos veíamos. Estábamos enfermos los dos. Y aquí me tiene usted que cuando me decido por

(*Continúa en la pág. 19*)

El Premio Luca de Tena de 1931

Ha sido adjudicado a D. Ramiro de Maeztu

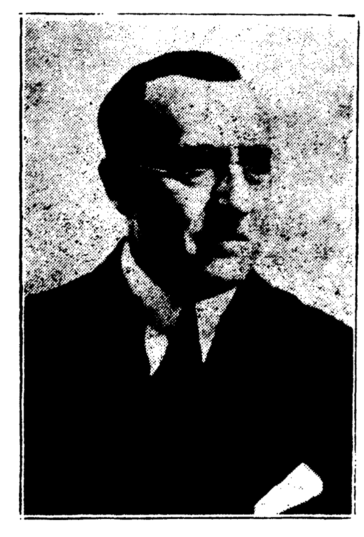
El trabajo premiado

Publicamos a continuación el trabajo premiado, que figuró como artículo de presentación al público en el primer número de la revista *Acción Española*:

Acción Española

Durante veinte siglos, el camino de España no tiene pérdida posible. Aprende de Roma el habla con que puedan entenderse sus tribus y la capacidad organizadora para hacerlas convivir en el derecho. En la lengua del Lacio recibe el Cristianismo y con el Cristianismo, el ideal. Luego vienen las pruebas. Primero, la del Norte, con el orgullo arriano que proclama no necesita Redentor, sino Maestro; después, la del Sur, donde la moral del hombre se abandona a un destino inescrutable. También los españoles pudimos dejarnos llevar por el Kismet. Seríamos ahora lo que Marruecos o, a lo sumo, Argelia. Nuestro honor fué abrazarnos a la Cruz y a Europa, al Occidente, e identificar nuestro ser con nuestro ideal. El mismo año en que llevamos la Cruz a la Alhambra descubrimos el Nuevo Continente. Fué un 12 de octubre, el día en que la Virgen se apareció a Santiago en el Pilar de Zaragoza. La corriente histórica nos hacía tender la Cruz al mundo nuevo.

Ahí están los manuscritos del padre Vitoria. El tema que más le preocupó fué conciliar la predestinación divina con los méritos del hombre. No podía creer que los hombres, ni siquiera algunos hombres, fuesen malos porque la Providencia los hubiera predestinado a la maldad. Sobre todos los mortales debería brillar la esperanza. Sobre todos la hizo brillar el padre Vitoria con su doctrina de la gracia. Algunos discípulos y colegas suyos la llevaron al Concilio de Trento, donde la hicieron prevalecer. Salvaron con ello la creencia del hombre en la eficacia de su voluntad y de sus méritos. Y así empezó la Contrarreforma. Otros discípulos la infundieron en el Consejo de Indias, e inspiraron en ella la legislación de las tierras de América, que trocó la conquista del nuevo mundo en empresa evangélica y de incorporación a la Cristiandad de aquellas razas a que llamaban los Reyes de Castilla "nuestros amigos los indios". ¿Es que se habrá agotado ese ideal? Todavía ayer moría en Salamanca el padre González Arintero. Y suya es la sentencia: "No hay proposición teológica más segura que ésta: a todos sin excepción se les da —"próxima" o "remota"—una gracia suficiente para la salud..."



D. RAMIRO DE MAEZTU

¿Han elaborado los siglos sucesivos ideal alguno que supere al nuestro? De la posibilidad de salvación se deduce la de progreso y perfeccionamiento. Decir en lo teológico que todos los hombres pueden salvarse, es afirmar en lo ético que pueden mejorar, y en lo político que pueden progresar. Es ya comprometerse a no estorbar el mejoramiento de sus condiciones de vida y aun a favorecerlo en todo lo posible. ¿Hay ideal superior a éste? Jamás pretendimos los españoles vincular la Divinidad a nuestros intereses nacionales. Nunca dijimos, como Juana de Arco: "Los que hacen la guerra al Santo Reino de Francia hacen la guerra al Rey Jesús", aunque estamos ciertos de haber peleado, en nuestros buenos tiempos, las batallas de Dios. Nunca creímos, como los ingleses y norteamericanos, que la Providencia nos había predestinado para ser mejores que los demás pueblos. Orgullosos de nuestro credo, fuímos siempre humildes respecto de nosotros mismos. No tan humildes, sin embargo, como esa desventurada Rusia de la revolución, que proclama el carácter ilusorio de todos los valores del espíritu y cifra su ideal en reducir el género humano a una economía puramente animal.

El ideal hispánico está en pie. Lejos de ser agua pasada, no se superará mientras quede en el mundo un solo hombre que se sienta imperfecto. Y por mucho que se haga para olvidarlo y enterrarlo, mientras lleven nombres españoles la mitad de las tierras del planeta, la idea nuestra seguirá saltando de los libros de mística y ascética a las páginas de la Historia Universal. ¡Si fuera posible para un español culto vivir de espaldas a la Historia y perderse en los *cines*, los cafés y las columnas de los diarios! Pero cada piedra nos habla de lo mismo. ¿Qué somos hoy, qué hacemos ahora cuando nos comparamos con aquellos españoles, que no eran ni más listos ni más fuertes que nosotros, pero creaban la unidad física del mundo, porque antes o al mismo tiempo constituían la unidad moral del género humano, al emplazar una misma posibilidad de salvación ante todos los hombres con lo que hacían posible la Historia Universal, que hasta nuestro siglo XVI no pudo ser sino una pluralidad de historias inconexas? ¿Podremos consolarnos de estar ahora tan lejos de la Historia, pensando que a cada pueblo le llega su caída, y que hubo un tiempo en que fueron también Nínive y Babilonia?

Pero cuando volvemos los ojos a la actualidad nos encontramos, en primer término, con que todos los pueblos que fueron españoles están continuando la obra de España, porque todos están tratando a las razas atrasadas que hay entre ellos con la persuasión y en la esperanza de que podrán salvarlas; y también con que la necesidad urgente del mundo entero, si ha de evitarse la colisión de Oriente y Occidente, es que resucite y se extienda por todo el haz de la tierra aquel espíritu español, que consideraba a todos los hombres como hermanos, aunque distinguía los hermanos mayores de los menores, porque el español no negó nunca la evidencia de las desigualdades. Así la obra de España, lejos de ser ruinas y polvo, es una fábrica a medio hacer, como la Sagrada Familia, de Barcelona, o la Almudena, de Madrid, o, si se quiere, una flecha caída a mitad del camino, que espera el brazo que la recoja y lance al blanco, o una sinfonía interrumpida, que está pidiendo los músicos que sepan continuarla.

La sinfonía se interrumpió en 1700, al cerrarse para siempre los ojos del Monarca hechizado. Cuentan los historiadores que a fuerza de pasar por nuestras tierras tropas alemanas, inglesas y francesas, aparte de las nuestras, durante catorce años, al cabo de la guerra de Sucesión se habían esfumado todas las antiguas instituciones españolas, excepto la Corona de Castilla. España era una pizarra en limpio, donde un Rey y una Corte extranjeros podían escribir lo que quisieran. Mucho de lo que dijeron tenía que decirse, porque el país necesitaba Academias y talleres, carreteras y canales. Embargados en cuidados superiores, nos habíamos olvidado anteriormente de que lo primero era vivir. Pero cuando se dijo que "Ya no hay Pirineos", lo que entendió la mejor parte de nuestra aristocracia es que Versalles era el centro del mundo. Pudimos entonces economizar las energías y esperar a que se restauraran para seguir nuestra obra. Preferimos poner nuestra ilusión en ser lo que no éramos. Y hace doscientos años que el alma se nos va en querer ser lo que no somos, en vez de ser nosotros mismos, pero con todo el poder asequible.

Estos doscientos años son los de la Revolución. ¿Concibe nadie que Sancho Panza quiera sublevarse contra Don Quijote? El hombre inferior admira y sigue al superior, cuando no está maleado, para que le dirija y le proteja. El hidalgo de nuestros siglos XVI y XVII recibía en su niñez, adolescencia y juventud una educación tan dura, disciplinada y espinosa, que el pueblo reconocía de buena gana su superioridad. Todavía en tiempos de Felipe IV y Carlos II sabía manejar con igual elegancia las armas y el latín. Hubo un tiempo en que parecía que todos los hidalgos de España eran al mismo tiempo poetas y soldados. Pero cuando la crianza de los ricos se hizo cómoda y suave, y al espíritu de servicio sucedió el de privilegio que convirtió la Monarquía católica en territorial y los caballeros cristianos en señores, primero, y en señoritos luego, no es extraño que el pueblo perdiera a sus patricios el debido respeto. ¿Qué ácido corroyó las virtudes antiguas? En el cambio de ideales había ya una abdicación del espíritu a la sensualidad y a la naturaleza, pero lo más grave era la extranjerización, la voluntad de ser lo que no éramos, porque querer ser otros es ya querer no ser, lo que explica, en medio de los anhelos económicos, el íntimo abandono moral, que se expresa en ese nihilismo de tangos rijosos y resignación animal, que es ahora la musica popular española.

Siempre ha tenido España buenos eruditos, demasiado conocedores de su historia para poder creer lo que la envidia de sus enemigos propalaba. La mera prudencia dice, por otra parte, que un pueblo no puede vivir con sus glorias desconocidas y sus vergüenzas al desnudo, sin que propenda a huir de sí mismo y disolverse, como lo viene haciendo hace ya más de un siglo. Tampoco nos ha faltado aquel patriotismo instintivo que formuló desesperadamente

(Continúa en la pág. 16)

Vida Literaria y Artística

Exaltación de las grandes novelas

Por ANGEL DOTOR

La afirmación de la decadencia de la novela, sostenida por pensadores de diversos países, resulta sin fundamento, no sólo por el concepto que se tiene de constituir la modalidad abarcatriz de las ideas y la exposición de la vida una y múltiple, sino dada la realidad de los hechos, que proclaman una creciente producción de la misma, comparada con la cual resulta ínfima la de los demás géneros literarios.

Esas circunstancias permiten que todos los escritores se adentren en su campo, así como que se la industrialice, dadas las características de la época, constituyendo el asidero de los que, persiguiendo provecho económico, publican obras sin curarse de que muchas veces, lejos de ofrecer mérito artístico, sólo muestran las halagadoras seducciones de ese torpe realismo que cautiva a las ignaras muchedumbres.

Ante la producción desmesurada de novelas y el hecho patente de que gran parte de las que se publican es de nulo valor estético y humano, impónese un verdadero retorno a los autores de prestigio que han ido olvidando nuestros públicos en un como desplazamiento tácito, en aparente anulación por el banal sentido de fugacidad y hedonismo que caracteriza a la vida de ahora.

En alguna ocasión hemos afirmado que el artífice de esa labor transcendental, la cual marca máxima influencia en los gustos de las masas lectoras del mundo de la raza, es el editor, cuando éste, en vez de ofrecer esa gran cantidad de nombres carentes de importancia, da a la estampa ediciones de los verdaderos maestros, cuyo culto popular fuese apagando. En este orden de exaltación de los prestigios de la novela creemos que la labor más considerable es la debida a la casa Sopena, no sólo habida cuenta de su dedicación desde hace lustros a producir ediciones de esta clase, sino por el número de las mismas, lo copioso de sus tiradas y las originales iniciativas de orden comercial tendientes a lograr, con su baratura, la máxima difusión posible.

El grueso de las ediciones Sopena forman la *Biblioteca de Grandes Novelas*, iniciada en la época de referencia, la cual vino a representar magnífico tributo en favor de la cultura literaria del mundo de la raza. En ella hay casi trescientas obras reunidos con sentido ecléctico, las extranjeras impecablemente traducidas, en volúmenes tamaño cuarto mayor, de excelente papel e impresión. La mayor te de ellas han sido ya reimpresas muchas veces cosa natural dado su buen gusto y reducido precio. Hoy día esta Biblioteca ofrécese a la tentación de los amantes del libro en varias formas, o sea íntegra, en 272 volúmenes; en selección de 60 de ellos para los que se ha hecho un mueble especial (de manera análoga que la *Biblioteca para niños*, con diez volúmenes comprensivos de cincuenta tomos de producciones famosas) y, finalmente, fraccionada formando cinco grupos de veintidos tomos cada uno conteniendo las mejores obras de aquellos autores célebres de los que se había incluido en la Biblioteca mayor número de producciones, grupos que comprenden una *etagere* o mueble para colocar los volúmenes, lindamente encuadernados en tela con planchas doradas. Pero no para aquí ese estímulo que la casa ofrece, en su deseo de que irradie esta colección, pues ha establecido el sistema de venderla a plazos, ora entera, ora fraccionada en esos grupos, con lo cual resulta que puede tenerse hasta en hogares modestísimos mediante un pequeño dispendio, que a veces supone sólo unos céntimos diarios, a cancelar durante un plazo de uno a dos años. Y entre las combinaciones en cuestión cuéntase una que juntamente a los sesenta tomos seleccionados, con mueble, ofrece también la famosa *Enciclopedia Sopena*, como elemento utilísimo de consulta idiomática para el lector de novelas.

Los cinco grupos de veintidos tomos cada uno de las mejores obras de célebres escritores son los que siguen. Alejandro Dumas, que comprende "Los Mohicanos de Paris" "Los Tres Mosqueteros", "Veinte años despues", "El Vizconde de Bragelonne", "Memorias de un médico", "El collar de la Reina", "Angel Pitou", "La Condesa de Charny", "La Reina Margarita", "La Dama Monsoreau", "Los Cuarenta y Cinco", "Amaury", "Las lobas de Machecoul", "El Conde de Montecristo" y "La mano del Muerto". Xavier de Montepin, que cuenta: "El coche número 13", "Los dramas del adulterio", "El médico de las locas", "Su Majestad el dinero", "Su Alteza el Amor", "La Matrona", "La Araña Parisiense", "La Panadera", "El mercader de brillantes", "Los crímenes de la ambición", "La señorita de compañía", "El testamento rojo", "Los compañeros de la antorcha", "La confesión de un bohemio", "La venganza del Vizconde", "La muerta en vida", "El hombre de las figuras de cera", "Paris-Lyon-Mediterráneo", "Los dramas del matrimonio" y "Simona y María". Julio Verne, Mayne Reid y Jonatán Swift, cuyos títulos son: "Los hijos del capitán Grant", "Cinco semanas en globo", "La vuelta al mundo en ochenta días", "De la Tierra a la Luna", "Viaje al centro de la Tierra", "Veinte mil leguas de viaje submarino", "Aventuras del capitán Hatteras", "El país de las pieles", "Una ciudad flotante", "Las Indias Negras", "La isla misteriosa", "Miguel Strogoff", Historia de los grandes viajes", "Aventuras de tres rusos y de tres ingleses", "Los quinientos millones de la Begún", "Las tribulaciones de un chino en China", "Un capitán de quince años", "Héctor Servadac", "Los cazadores de cabelleras", y "Viajes de Gulliver". Walter Scott, Carlos Dickens y Enrique Sienckiewicz, que cuentan: "¿Quo Vadis?", "Más allá del misterio", "La casa solariega", "A sangre y fuego", "El Diluvio", "Un héroe polaco", "Una historia de dos ciudades", "Un hijo de la parroquia", "Almacén de antigüedades", "Aventuras de Pickwick", "David Coperfield", "El Conde de Léicester", "El pirata", "Ivanhoe", "Waverley", Quintín Durward", "El anticuario", "Rob Roy", "Guy Mannering", "Poveril del Pico" y "Woodstock". Y, finalmente las de Víctor Hugo, y León Tolstoy, cuyas son: "Los Miserables", "Napoleón el Pequeño", "Han de Islandia", "Los Trabajadores del Mar", "Claudio Gueux", "El Hombre que rie," "Nuestra Señora de Paris", "El Año Terrible", "El Noventa y Tres", "Historia de un crimen", "Los castigos", "Cartas a la novia", "La Piedad Suprema", "Rayos y sombras", "La leyenda de los siglos", "El Rin", "Resurrección" "La Guerra y la Paz" y "Ana Karenin".



El pueblo natal de San Ignacio de Loyola

Azpeitia, sin jesuitas

Conveniencias del servicio de mi cargo me han hecho pasar por Azpeitia luego de que los jesuítas han abandonado su maravillosa residencia de Loyola.

Como cuando llegué allí por vez primera sin saber que había de residir en su regazo sosegado y poético por espacio de muchísimas semanas y de muchos meses, una emoción dulcísima, un regocijo espiritual me embargó al trasponer los umbrales de la pintoresca villa guipuzcoana, pueblo natal de San Ignacio de Loyola, y, hasta el 24 de enero último, sede de la Compañía de Jesús.

La marcha de los jesuítas no ha modificado las costumbres, las creencias, las tradiciones, que superviven por encima del tiempo y del espacio en la población española a quien la Providencia deparó la suerte de ser madre de Iñigo López de Recalde y de Oñaz, el apóstol elegido por el Maestro para completar los doce, reducidos a once a causa del Traidor.

Azpeitia, no obstante el decreto de disolución de la Compañía de Jesús, continúa siendo la plaza fuerte del catolicismo español. Nada hay en la villa que riega el Urola que se contradiga con la voz de sus campanas, con la magnificencia de sus templos, con la grandiosidad de sus conventos monumentales, con el cielo que, eternamente gris, borra con una capa de penumbra los perfiles de las cosas, con el espíritu reciamente cristiano del poblachón, que, en la esperanza de un venturoso más allá, hasta llegar a la muerte se consume en una llama de amor viva que no podrán apagar nunca todos los vendavales antirreligiosos que soplen de fuera...

Acomodada a las necesidades del siglo XX, con un ferrocarril que, corriendo por el seno de gigantescas montañas, se me antoja de juguete; con importantes fábricas, con comercio próspero, no obstante su campo de fútbol y su plaza de toros, Azpeitia, por la influencia de la Compañía de Jesús, con quien se halló siempre total y plenamente identificada, está viviendo todavía conforme a la época de los Reyes Católicos, de Carlos V, de Felipe II... Por eso, libres de todo prejuicio, resulta curioso—mucho más ahora en que los habitantes del santuario de Loyola emigraron—asomarse a su recinto sosegado y único, para gozar plenamente de la emoción del Medievo.

Azpeitia pertenece a esa agrupación de pueblos de rancio abolengo español—Alba de Tormes, Medina del Campo, Alcalá de Henares, Orihuela, Játiva, Santiago de Compostela—, que el progresivo avance de la civilización va, poco a poco, vistiendo de modernidad.



Busto de la estatua que representa a San Ignacio de Loyola en el instante de su conversión. Es obra de Coullaut Valera y se conserva en el camarín de la Santa Casa de Loyola.

Pero aquí esta peligrosa dama no ha llegado todavía. Contemplo el núcleo de la población desde la cumbre de Aiztgorri; tal vez, curiosa, asomó la faz por cualquiera de sus numerosas puertas. Lo cierto y verdad es que no traspasó los umbrales. Lió su equipaje a toda prisa y se fué a alborotar a otra parte.

Viniendo de París, de Barcelona o de Madrid, luego de haber visitado Bilbao o San Sebastián, es curioso por demás sumergirse en el remanso de la villa guipuzcoana, donde tan lejos se perciben los acentos del mundo. El trazado de las calles, la gótica filigrana de su parroquial iglesia, los trazos ojivales y románicos de sus caserones nobiliarios, la augusta y silenciosa serenidad de sus palacios, todo en Azpeitia dice, y bien elocuentemente por cierto, del prócer abolengo de su antigüedad.

No obstante la disolución en España de los continuadores de su obra, llevada a cabo recientemente, la sombra venerable de San Ignacio de Loyola continúa cerniéndose como un arco iris de amor sobre el accidentado territorio de la provincia de Guipúzcoa. Tierra de noblezas y de tradiciones que permanece al margen del incesante devenir del tiempo, aun contando entre sus descendientes varones tan ilustres como Miguel López de Legazpi, Juan Sebastián Elcano, Antonio de Oquendo, el padre Urdaneta, el general Zumalacárregui por la santidad que de su figura irradia considera al fundador de la Compañía de Jesús como a su hijo predilecto. La imagen, la sombra, el nombre, la huella del apuesto capitán que fué gravemente herido en Pamplona cuando defendía aquel castillo del asedio de los franceses, nos ha salido al paso en San Sebastián, Pasajes, Irún, Fuenterrabía, Lezo, Zumaya, Azcoitia, en cuantos lugares vascos he visitado. Por eso, ¿qué de extraño tiene que aquí en Azpeitia, su pueblo natal, su figura y su obra no me dejen de la mano desde el instante mismo en que he vuelto a poner los pies en la sosegada y pintoresca villa?

El pueblo todo está lleno de recuerdos del santo. Azpeitia es como un Lourdes sin enfermos, como un Toledo sin murallas, como un Jerusalén castellano, como una Roma humilde y diminuta en la que la Ciudad del Vaticano lo fuese todo. Se respira aquí, puede que como en ningún otro lugar del mundo, aires de santidad.

Las calles ostentan nombres de santos; en las puertas de las moradas se fijaron diminutas cruces de madera; sobre el ancho portalón de todas las casas, de todas, sin excepción, hay un bajorrelieve en el que se destaca la figura del Corazón de Jesús, orlada de un lema místico y sentimental.

En el pueblo natal de Iñigo de Loyola no hay ruidos, no hay alborotos, ni pendencias, ni crímenes. Sin teatros, sin *cines*, sin cafés públicos, los azpeitianos han hecho de los oficios religiosos un motivo de distracción. Hasta este lugar de ensueño y de meditación no ha llegado todavía el "agarrao", que se considera grave pecado. Los domingos, al son del *xchistu* y del tamboril, como una visión de égloga que retrotrae nuestro espíritu a los tiempos medievales, bailan mozos y mozas danzas del país ante el regocijo de los demás vecinos, que pasean, en tanto, por los grandiosos soportales de la plaza Mayor.

Escenario de fratricidas contiendas cuando la guerra carlista, sirvió de albergue al general Lizárraga, comandante general de Guipúzcoa, y al sanguinario guerrillero cura Santa Cruz, que tras una vida pintoresca y accidentada murió hace seis o siete años en Pasto (Colombia), al decir de sus biógrafos y comentaristas en olor de santidad.

Como prueba de la noble ejecutoria de la villa, abundan aquí las mansiones solariegas, linajudas, próceres; los nobles caserones de complicados escudos, las torres de majestuosa estirpe vasca, entre las que se destaca la llamada De Emparan, albergue del pretendiente Carlos VII, y mas tarde de Alfonso XII, que la habitó cuantas veces anduvo por estos lugares.

Viniendo de San Sebastián y de Cestona, lo primero que encuentra el viajero al entrar en Azpeitia es una imagen de San Ignacio. Está pintada al óleo con suma maestría y tiene escrita a los pies una relación de indulgencias que un prelado pamplonés concedió hace unos años a cuantos fieles se detuvieran allí para rezar una oración.

Un poco más lejos, en la misma carretera, perdura todavía la casa-hospital, donde San Ignacio, de regreso de Jerusalén, de Roma, de París y de Venecia, cuidó a los enfermos por espacio de tres meses. Frente al hospital asienta sus reales la antigua ermita de la Magdalena. En el atrio, en dos monumentales y artísticos azulejos de Manises, se lee: "Aquí predicaba San Ignacio de Loyola a los vecinos de Azpeitia". "Aquí enseñaba a los niños la doctrina cristiana". Un poco más lejos está la arciprestal...

La arciprestal de Azpeitia es grandiosa, monumental, bella y artística como cualquiera de las Catedrales españolas. La torre es una gigantesca aguja gótica, aunque de menor altura, semejante a las torres gemelas de la Catedral de Burgos. El atrio, severo y elegante, es obra de Ventura Rodríguez. En el interior del grandioso templo azpeitiano se conserva, y es objeto de pública veneración, la pila donde fué bautizado San Ignacio. La corona una imagen del Santo fundador que, con su mano diestra, señala un letrero en donde se lee: "Aquí me bautizaron".

A un kilómetro escaso de la población, dentro del cinturón de piedra de la gran basílica de Loyola, está la casa solariega de los Recalde, donde nació Iñigo. El camino que separa a Loyola de Azpeitia es una amplia avenida que tiene a derecha e izquierda, en edificios suntuosos como palacios de emperadores, recostados en el monte y en una situación admirable, los conventos de religiosas Esclavas de María, Jesús y María y Damas Catequistas.

Tras el convento de Damas Catequistas está el santuario visigótico de Nuestra Señora de Olaz, y enfrente, allá abajo, en el espolón que va de la basílica al pueblo, un sencillo monumento de mármoles preciosos en el que se lee: "Aquí rezaba San Ignacio de Loyola a Nuestra Señora de Olaz que está enfrente, una salve".

Entre este punto y el lugar donde se alza el Colegio desalojado por la Compañía otra lápida conmemorativa nos trae a la memoria, una vez más, el recuerdo imborrable del insigne fundador. Es en el frontis principal de una típica casa de labor éuscara, de las que Guridi inmortalizó con su inspiración portentosa. Alza sus reales orilla del camino. Dice así, en castellano y en vascuence: "Caserío de Eguibar. En el se crió de niño San Ignacio de Loyola".

Salgo a la carretera que va de

(*Continúa en la pág. 18*)

VIDA DEPORTIVA

Carnera se entrena y.... se divierte

Declaraciones del gigante—Sus proyectos—Cambio de golpes con "Young Perez", campeón de peso mosca del mundo

En el Cabaret.....

(De nuestros servicios exclusivos)

PARIS, 17 de febrero de 1932.— Los que solemos visitar el "PALACIO DE LOS DEPORTES" de esta ciudad, podemos ver con la mayor facilidad el entrenamiento del coloso italiano Primo CARNERA, seguido fielmente de su manager "monsieur" Edmond Sée. La expectación más sensacional acoge al mastodóntico boxeador. La gente no sabe qué contemplar con más deleite, si sus biceps o sus zapatos.. ¡Esos descomunales zapatos que parecen las botas de cien leguas!

En el "Palais des Sports" Carnera acostumbra entrenarse con numerosos pesos pesados. Entre ellos, le hemos visto cambiar golpes con el valeroso Marcel Thil y, después del match del 26 del mes pasado, con su contender Boucquillon. El famoso púgil llega generalmente hacia las dos y media de la tarde, y unos quince minutos después ya está entre las cuerdas. Hay que notar que no es el Carnera que conocimos hace unos tres años, en la iniciación de su carrera. Hoy tiene verdaderamente un juego de pasmosa agilidad, de fácil descarga, de impetuosa y rápida agresión. Carnera ha cambiado mucho. Y esto se debe a la escuela americana.

Carnera es nuestro amigo. Es el amigo de todo el que se le acerca y le da la mano. Muchas lindas chicas se permiten el gesto de interrumpir su entrenamiento para solicitar de su amabilidad un autógrafo o para darle un buen golpecito en su amplía mandíbula prognata, que él recibe con una exclamación sorda como un gruñido, y con la estrepitosa carcajada de sus dientes grandazos...

Le pregunto qué opina de Sharkey y de Schmeling. Estamos en un grupo, por decirlo así, íntimo. Su "manager" quiere impedirle esta declaración, pero el gigante ya se ha desprendido. Y me responde:

—No hay duda que Sharkey tiene cualidades superiores a Schmeling. Y, sin embargo, este hombre tiene perfectamente merecida su formidable reputación. Por eso, mi más vivo deseo es enfrentármele.

—¿Cuál cree Ud. que sería el resultado de ese encuentro, Primo?

—No me cabe la menor duda que el título sería mío. Fíjese Ud. que los boxeadores, en su carrera, siguen una evolución que sin cesar aumenta durante cinco o seis años. Y, luego decae, pasado este período. Sharkey y Schmeling la han recorrido ya. Mientras que yo, apenas tengo tres años de *ring*, y voy para arriba... El título lo tendré antes de dos años.

—¿Y Dempsey?

—Ese maravilloso púgil ha declinado ya, en cuanto a su resistencia física, y el juego de sus piernas se ha debilitado.



Primo Carnera con Young Perez, campeón de peso mosca del mundo, en sus brazos.

—¿Y sus proyectos, Primo?

—Después de boxear todavía en Europa con uno o dos hombres de empuje, iremos hacia los Estados Unidos, donde espero conquistar el más bello de los títulos.

Aquí se terminó nuestra conversación. Se le acerca "Young Perez", y poco después el magnífico italiano Locatelli, campeón también. "Young Perez" es el campeon de pesos mosca del mundo.

Pasan los tres al *ring* y es divertidísimo ver al mastodonte PRIMO CARNERA cruzando los guantes con el pequeño contender. El mayor y el menor peso del *ring*. También se entrena un minuto con Locatelli, cuyo pánico frente al coloso es excusable.

Y así termina la tarde... Nos ha acogido un grato rincón en el "bar" del "Palais des Sports", y a "Young Perez" que es un chico muy simpático le preguntamos algo sobre su vida. Y se desata:

—Soy de ascendencia española. Mis padres viven en Tunez. Toda mi labor la hago con la mejor voluntad por el cariño que tengo a mi madre... (Es un chico que sostiene a su madre a... ¡puñetazos!)....

Han acudido a nuestro rincón algunas agradables caritas femeninas. Y algunos deportistas de fama mundial, como Sera Martín, Girardin, Lelong, Kid Perez...

No es raro caer en un cabaret de Montmartre o de Montparnasse y encontrarse allí a Primo Carnera. Es un aficionado al "bar", y a la "biguina," esa música negra cuya palpitación conmueve el alma de París en este momento. Tambien le he visto bailando la rumba. (¿Y por qué no puede bailar la Torre Eiffel?)

La compañía de Primo es agradable. Le gustan los chistes y se ríe como un niño, con esa gran carcajada poblada de largos dientes que hace de su ancha boca un aserradero. (Cuidado con las corrientes de aire.)

No toma sino naranjadas.

Y fué así, como, hará pocas horas, en un cabaret negro de Montmartre, trinqué con él, hablando, naturalmente, en aquel medio ambiente, tan opuesto al *ring*, de faldas, de frivolidades y de rumbas. Le acompañaba su contender de hace tres semanas, Boucquillon, que es uno de sus mejores amigos.

Todavía me parece ver el entusiasmo del coloso, bailando la "biguina"...

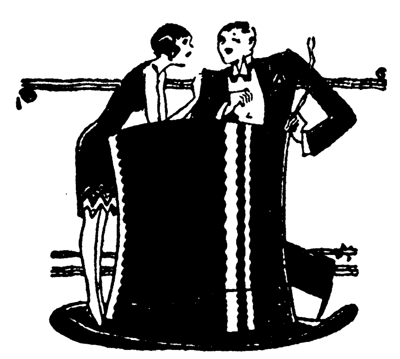
Carnera y la "biguina": dos temas que son bien de París en este momento.

París, febrero de 1932.

Emeterio Lorza

PAGINA SOCIAL

NOTAS



de SOCIEDAD

Nuestro querido Director D. Alberto Campos salió el lunes pasado para San Marcelino, Zambales, donde pasará una temporada de vacaciones para reponerse de su quebrantada salud.

Deseámosle grata estancia en aquel pueblo y pronto restablecimiento.

En la Iglesia de Ntra. Sra. de Lourdes, en Intramuros, se efectuó el acto de la confirmación del niño Antonio Ma. de Ynchausti y Larrauri, hijo de los Sres. de Ynchausti (D. Manuel) siendo apadrinado por su tío, el Dr. D. Ignacio Ortigas.

El Ilmo. Sr. Obispo de Guam fué el que administró la confirmación.

El martes salieron para Europa, a bordo del vapor "Derrflinger" D. Paulino Pomar, su señora e hijos; la señora de D. C. H. Davis y su hijo; los Sres. de Mandelbaun y las Srtas. Marita Lopez-Mena y Felicidad Ortiz.

En los salones de La Palma de Mallorca, se reunieron en junta general el domingo pasado los miembros del Círculo Escénico para la elección de su nueva Junta Directiva, saliendo elegidos por mayoría de votos los Sres. siguientes: Presidente, D. Primo Aramburo; Vicepresidente, D. Ignacio P. Santos; Tesorero, D. José F. Vergara; Secretario, D. José García Collado; Director de escena, D. Francisco Lionsong; Director artístico, D. Emigdio Santos; Director de música, D. Juan de S. Hernández; y Vocales, las Srtas. Celia P. Canseco y Paquita Cuevas, y Sub-director escenico, nuestro Director-propietario, D. Alberto Campos.

Se encuentran en Baguio disfru-

(Continúa en la pág. 24)

Raya al lado... ondulaciones... así serán los peinados de 1932

—o—

Tal es la decisión de los grandes peluqueros de París, que, por otra parte, aseguran que el triunfo de belleza es de las rubias

(De nuestros servicios especiales sobre La Moda).

París, Marzo 1932.—Ultimamente se efectuó en esta ciudad la Exposición que reunió a los mejores barberos. En el proscenio, las "modelos" habían ocupado sus sitios. Sus cabezas preciosas se encontraban cubiertas con un velo, porque el asunto tenía una gran importancia económica; la vencedora iba a ser premiada con una cantidad coqueta: 3.000 francos.

Una voz de mando, amplificada por un alto parlante, ordenó: "Adelante! ¡Uds. tienen veinte minutos para prepararse!"

Los velos caen; aparecen los rizos, esos rizos encantadores que, a la caricia del peine sabio, van a transformarse y a parecer casi naturales. Hé allí una rubia que se ha convertido en una malva, debido al prodigio de la anilina que le ha aplicado un peluquero berlinense. Mientras los maestros operan, sin cuidarse del dolor que experimentan sus clientas bajo el arañazo a veces brutal de la peinilla, el jurado, estoico y severo, dentro de sus impecables *smokings*, sigue los movimientos de los artistas con toda atención, porque saben que representan a los lejanos operarios de todo el mundo.

Viene el concurso de eliminación, luego el final... Los peluqueros acogen con entusiasmo al jurado que, por tercera vez, examina a fondo las maravillas de los peinados realizados, en las cabezas que han escapado a las eliminaciones.

Ya se conoce el nombre del triunfador: es Mr. Bessone, peluquero, venido de Londres, el elegido gran campeón del peinado de moda.

A él le corresponde la loba romana ofrecida por la Federación nacional de artistas peluqueros de Italia, y un busto en cera, regalo de un modelista parisién. Asi podrá perpetuar el peinado de 1932 que será, como no es de dudarse, el de los cabellos rubios, recogidos y cayendo muy cortos sobre la nuca. La raya al lado se usará siempre, así como las ondulaciones de anchas y amplias ondas.

¡El triunfo de las rubias! ¿Qué van a decir las morenas destronadas?

Quiera el cielo que esta decisión no haga estallar la guerra entre unas y otras. ¡Aunque los hombres prefieren ... a las rubias y también a las morenas! Y esto, ¿no es cierto? sella la paz entre todas las mujeres!



Srta. Lourdes Luciano cuya boda con el arquitecto D. Fernando Ocampo se celebró en la mañana de hoy en la iglesia de los RR. PP. Capuchinos.

Notas Filipinas

—Don Carlos Primelles acaba de publicar una obra titulada "La República española en 1873".

Ha sido nombrado Secretario de la Junta de Investigaciones Científicas, el notable arqueólogo y distinguido abogado D. Carlos Moya, casado con la filipina Carmen Moreno.

—Ha pasado temporada en Alcalá de Guadiara, la señora Doña Concha Machuca.

—Marchó a Valencia, nuestro estimado colaborador Sr. Moreno Jerez. Antes dió en Cádiz una notable conferencia sobre la Nacionalización de los ferrocarriles españoles. En el Centro ferroviario de Valencia, dará otra sobre el tema "Las competencias ferroviarias".

Los intelectuales...

(*Continuación de la pág.* 9)

la orientación educadora dada a una gran parte de la juventud estudiosa, desarraigándola de la tradición hispánica. Divorciada por sus maestros de nuestras glorias históricas y hostil a los valores nacionales de otros tiempos, creen, sin duda, que para admirar a Spengler o a Keyserling es preciso despreciar a Balmes y a Menéndez Pelayo. No comprenden que al importar la cultura extranjera, sin asimilarla a nuestra psicología española se convierten en meros imitadores un tanto desdeñados por sus propios modelos bajo la afable sonrisa protectora. Pero lo curioso es que quienes se figuran estar estructurando la "espléndida España del porvenir en política, literatura, sociología, etc., son los instrumentos más o menos conscientes de las turbias corrientes internacionales que tienden a aniquilar a nuestra Patria.

El origen de la paradójica actitud—desconocido aún por la mayoría de los españoles—he procurado analizarlo en mi obra *La caída de un Trono*, que actualmente publica la nueva revista *Acción Española*. En ella aparecerán tres capítulos sobre lo que llamo las "vanguardias de la revolución". Estas han sido, primero, la Prensa disolvente, sostenida por el dinero de escrupulosos financieros e industriales que sólo miran al "negocio". Segundo, la Universidad, en la que ciertos catedráticos desatendieron su labor pedagógica a beneficio de una intensa propaganda revolucionaria. Tercero, los flamantes intelectuales de la República, atraídos a las filas de la revolución con halagos y promesas tentadoras para cuando llegara la hora victoriosa del botín y del "enchufe". Por eso, en lugar de "traición" debiera decirse soborno de los intelectuales por las fuerzas ocultas de la Internacional. A cambio de que claudicaran su independencia espiritual y sus posibles escrúpulos de conciencia, la Prensa del barullo al convertirlos en dóciles instrumentos de sus campañas demagógicas, les otorgaba en sus ditirambos periodísticos honores de caudillos y de apóstoles, cuando, en realidad, sólo eran ya unos sumisos plumíferos escribiendo al dictado. ¿Cómo sorprendernos, pues, de tantas piruetas, evoluciones y cambios de casaca entre las huestes literarias? Pocos, muy pocos, supieron resistir al canto de las sirenas de la revolución; al deslumbramiento de abandonar la vida humilde y la mesa de café por el esplendor de las Embajadas, de los cargos bien retribuídos, de las cátedras y de las actas. He aquí el motivo principal de la claudicación de nuestros más notorios intelectuales y de sus bajas adulaciones a la masa popular, que en el fondo siempre han despreciado. Pero el pacto ya está hecho, como el de Fausto con el diablo, siéndoles imposible retroceder. Fingen estar únicamente al servicio de la República, aunque están *al servicio de la Internacional judaico-masónica*, que, bajo las etiquetas de laicismo, socialismo, sindicalismo, comunismo y otros "ismos" redentores, se ha propuesto descristianizar y desnacionalizar a nuestra pobre España.

Alvaro ALCALA GALIANO

El Premio Luca...

(*Continuación de la pág.* 11)

Cánovas: "Con la Patria se está con razón y sin razón, como se está con el padre y con la madre". La historia, la prudencia y el patriotismo han dado vida al tradicionalismo español, que ha batallado estos dos siglos como ha podido, casi siempre con razón, a veces con heroismo insuperable, pero generalmente con la convicción intranquila de su aislamiento, porque sentía que el mundo le era hostil y contrario el movimiento universal de las ideas.

Los hombres que escribimos en la *Acción Española* sabemos lo que se ha ocultado cuidadosamente en estos años al conocimiento de nuestro público lector, y es que el mundo ha dado otra vuelta y ahora está con nosotros, porque sus mejores espíritus buscan en todas partes principios análogos o idénticos a los que mantuvimos en nuestros grandes siglos. Queremos traer esta buena noticia a los corazones angustiados. El mundo ha dado otra vuelta. Se puede trazar una raya en 1900. Hasta entonces eran adversos a España los más de los talentos extranjeros que de ella se ocupaban. Desde entonces nos son favorables. Los amigos del arte se maravillan de los esfuerzos que hace el mundo por entender y gozar mejor el estilo barroco, que es España. Y es que han fracasado el humanismo pagano y el naturalismo de los últimos tiempos. La cultura del mundo no puede fundarse en la espontaneidad biblógica del hombre, sino en la deliberación, el orden y el esfuerzo. La salvación no está en hacer lo que se quiere, sino lo que se debe. Y la física y la metafísica, las ciencias morales y las naturales nos llevan de nuevo a escuchar la palabra del espíritu y a fundar el derecho y las instituciones sociales y políticas, como Santo Tomás y nuestros teólogos juristas, en la objetividad del bien común y no en la caprichosa voluntad del que más puede.

Venimos, pues, a desempeñar una función de enlace. Nos proponemos mostrar a los españoles educados que el sentido de la cultura en los pueblos modernos coincide con la corriente histórica de España; que los legajos de Sevilla y Simancas y las piedras de Santiago, Burgos y Toledo no son tumbas de una España muerta, sino fuentes de vida; que el mundo, que nos había condenado, nos da ahora la razón, arrepentido, por supuesto sin pensar en nosotros, sino incidentalmente, porque hemos descuidado la defensa de nuestro propio ser en cuya defensa está la esencia misma del ser, según los mejores ontologistas de hoy, porque también la filosofía contemporánea viene a decirnos que hay que salir de esa suicida negación de nosotros mismos, con que hemos reducido a la trivialidad a un pueblo que vivió durante más de dos siglos en la justificada persuasión de ser la nueva Roma y el Israel cristiano.

Harto sabemos que nuestra labor tiene que ser modesta y pobre. Descuidos seculares no pueden repararse sino con el esfuerzo continuado de generaciones sucesivas. Pero lo que vamos a hacer no podemos por menos del hacerlo. Ya no es una mera pesadilla hablar de la posibilidad del fin de España, y España es parte esencial de nuestras vidas. No somos animales que se resignen a la mera vida fisiológica, ni ángeles que vivan la eternidad fuera del tiempo y del espacio. En nuestras almas de hombres habla la voz de nuestros padres, que nos llama al porvenir por que lucharon. Y aunque nos duele España y nos ha de doler aún más en esta obra, todavía es mejor que nos duela ella que dolernos nosotros de no ponernos a hacer lo que debemos.



SEPTIMO ARTE

Editor cinematográfico: RAUL MUÑIZ DE CASTRO

Un juicio critico de "Hombres en mi vida"

(Exclusivo para *Voz Española*)

"HOMBRES EN MI VIDA" es, sin duda alguna, la película más completa que hasta ahora han producido los Estudios Columbia; y decir que es la mejor de la Columbia, es afirmar, categóricamente, que se trata de una super-producción. El reparto de "HOMBRES EN MI VIDA" haría honor a cualquier película yanqui, ya que casi todos los actores de esta última obra de la Columbia, han sido, y aún lo son, astros de la pantalla americana.

Como un obsequio a los cinófilos de habla española, quienes repetidas veces han pedido ver a sus favoritos de las épocas mudas en cintas hispanas, la Columbia ha escogida un reparto supremo para interpretar la complicada y formidable tragedia de "HOMBRES EN MI VIDA". La primera figura es nada menos que Lupe Velez, la dinámica y encantadora Lupe, la de los ojos chispeantes y el alma tempestuosa. Decir que Lupe está bien en su papel de Julia Clark, la heroina aristocrática que, después de pasarse la vida soñando en un tipo ideal, va a caer en los brazos de .... bueno, hablemos de otra cosa, porque contarles el argumento de la película no es una cortesía sino una falta de consideración, ya que ustedes — con mucha razón — querrán beberse, gota a gota, esta copa de champaña artística que es "HOMBRES EN MI VIDA". Lupe, como los iba diciendo, está tan bien, tan natural y tan llena de gracia, que va a causar una hondísima impresión en los públicos hispanos. Secundan a Lupe Velez tres galanes de primera fila: Gilbert Roland, Paul Ellis y Ramón Pereda. Gilbert Roland es aquel simpático muchacho que entró de lleno en la gloria cinematográfica con su maravillosa interpretación de Armando Duval en la memorable "Dama de las Camelias" Roland, cuyo nombre verdadero es Luis Alonso, hace el galán joven de "HOMBRES EN MI VIDA", y Pereda y Paul Ellis están a cargo de los otros dos amantes de Julia Clark, es decir, de Lupe Velez. Paul Ellis interpreta de manera magistral al Conde Iván Karloff, un Don Juan elegantísimo y un champagista de marca mayor. El peso de la obra descansa sobre los hombros de Ramón Pereda, el héroe de "Carne de Caboret" y de "El Cuerpo del Delito". Pereda hace una caracterización estupenda en "HOMBRES EN MI VIDA", y a pesar de los esfuerzos inauditos de lá Velez, de Roland y de Ellis por quedarse cada uno con la película, Pereda no les oscurece, pero les da a entender que él no es de los que mueren el polvo tan fácilmente. Ramón es el más bajo de los amantes de la Velez es más bajo, socialmente, se entiende, porque desde el punto de vista espiritual él se los lleva por delante a todos. Si Pereda fué un éxito en "CARNE DE CABARET", estamos seguros de que su actuación en "HOMBRES EN MI VIDA" hará olvidar todo cuanto él hizo en el pasado, por más excelente que haya sido.

Además de los actores mencionados, que son los más importantes de la película, hay en ella otros nombres de valía: tales, Don Antonio Vidal; Virginia Ruiz; Mme. D'Ambricourt, la famosa actriz francesa y la última sensación cinematográfica; Luis Alberni, el actor catalán que acaba de tener tres éxitos rotundos en la pantalla americana. Alberni ha aparecido en casi todas las películas de John Barrymore, porque el actor yanqui tiene verdadera debilidad por Luis. En SVENGALI en *THE MAD GENIUS* y en la sátira *MANHATTAN PARADE*, Alberni caracteriza tres tipos diferentes y los tres los hace a maravilla; tanto, que la prensa, en general, ha dicho que Alberni es la figura más descollante de *MANHATTAN PARADE*. Pues este mismo Luis Alberni, interpreta el papel de un posadero francés en "HOMBRES EN MI VIDA".

¿Qué decir del argumento, de la dirección artística y demás detalles técnicos de la obra? Sin que pequemos de exagerados podemos afirmar que la película no deja nada que desear. El argumento no es una traducción literal, sino una interpretación consciente, con diálogo original y con multitud de escenas nuevas, que nada tienen que ver con la película americana. La dirección estuvo a cargo de David Selman y la adaptación la hizo René Borgia, el autor de "El Pasado Acusa" y "Carne de Cabaret".

* * *

John Gilbert en El Ideal

¡Por fin! El Ideal, siempre dispuesto a complacer a sus numerosos clientes, y deseoso de que las incontables admiradoras del afortunado John Gilbert, lo puedan ver una vez más, pero ahora pudiéndose recrear con su voz, exhibe durante esta semana la producción de la M. G. M. "WEST OF BROADWAY", con John Gilbert, El Brendel, Lois Moran, Madge Evans... y otros.

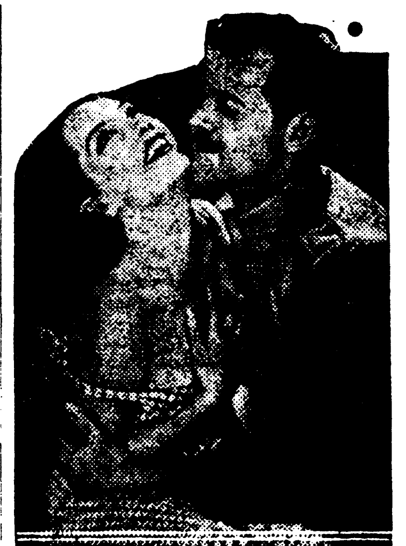
De regreso de la guerra, convaleciente de una herida, Jerry, encuentra al llegar a New-York, que su prometida tiene relaciones con otro...

Los médicos declaran que a Jerry solamente le quedan SEIS meses de vida si no varía de conducta, y le aconsejan que se vaya al Rancho que éste tiene en Arizona, y que deje la bebida. Jerry se niega a marchar, pues según él, vale más seis meses de juerga y de continua borrachera a una vida campestre pero curativa... Procurando olvidar a su amada, Jerry se entrega más que nunca al vino, y... una noche, después de una bacanal, se casa con Dot, una

(*Continúa en la pág.* 19)



LOIS MORAN and JOHN GILBERT in "WEST of BROADWAY"



LUPE VELEZ and LAWRENCE TIBBETT in "The CUBAN LOVE SONG"

"Lupe Velez"

Lupe Velez, la simpática estrella del "rítmico andar", protagonista de "HOMBRES EN MI VIDA", exquisita hispano-parlante de la Columbia, nació en San Luis Potosí, México, el 18 de julio de 1910 y fué bautizada Guadalupe Velez Villalobos. Su temperamento artístico y su carácter decidido y temerario son la combinada herencia de sus padres: doña Josefina de Velez era una cantante de ópera y su esposo un valiente coronel del ejército.

Lupe, muy niña aún, fué a educarse en el convento de Nuestra Señora del Lago en San Antonio de Tejas, donde obtuvo la fama de "niña traviesa", constante preocupación de las buenas hermanas por sus picarescas jugarretas. De regreso a la ciudad de México, Lupe tomó parte en una función de caridad en la cual hizo un número de baile y canto. Cautivada por el talento artístico de la niña una dama americana, a su regreso a Hollywood le sugirió a Richard Bennett, que preparaba la produc-

(*Continúa en la pág.* 19)

CIVILIZACION

Es preciso afirmar las aportaciones de España a la obra de la civilización americana, y afirmarlas constantemente para disipar las calumnias que se levantaron contra la patria española por hombres, pueblos y razas interesados políticamente en la desaparición moral de España en América. Es esta una cruzada que debe interesar a todo español que quiera dar a su país el brillo que en plena justicia le corresponde. Hoy escribiré brevemente algo relativo a mejoras materiales llevadas al Nuevo Mundo por los españoles. Sin referirme a las gloriosas aportaciones de sangre y de ideales que sembramos en las tierras trasatlánticas ni a la obra formidable de cultura realizada allí, sin ocuparme de la propagación admirable de la agricultura, y ganadería e industria españolas, voy a escribir dos palabras sobre el tema de la minería que llevaron allí los españoles.

Todo el mundo creyó al principio que América y oro eran una misma cosa. Pero en los últimos viajes de Colón se vino en gran parte al suelo la leyenda áurea y hasta que no se descubrieron y conquistaron Méjico y Perú no volvió a las ambiciones de las gentes la posesión de los ricos metales plata y oro, que entonces no eran ya una leyenda, sino una realidad.

Juanajuato, Zacatecas y Catorce eran los distritos de Nueva España donde había más riqueza mineral, y en el siglo XVIII se obtuvo una producción media anual de 1,500 kilogramos de oro y 550 toneladas de plata.

Las minas del cerro Potosí en el Perú, dieron tanta plata que se hicieron famosas en todo el mundo, y en España quedó la palabra Potosí, como sinónima de riqueza y abundancia. Nuevo Potosí, Porso, Oruro, Jauricocha y otras eran también importantes yacimientos de plata.

Sólo de Potosí salían, al empezar el siglo XVII, más de 4.000 quintales de plata pura.

Las minas de Potosí fueron reveladas al Español Diego de Villaroel por unos indios que la habían descubierto. Después los obreros de Chiquisaca empezaron a explotar el cerro famoso, y poco a poco se formó la Villa Imperial de Potosí a mediados del siglo XVI.

En Huaucavélica (Monte Nietro) se descubrieron también por los indios minas abundantes de azogue, y un curaca del Pueblo de Chachas ofreció la explotación al español Amador Cabrera.

Se formó cerca del yacimiento una población que Don Francisco de Toledo, el famoso virrey del Perú bautizó llamándola Villa Rica de Oropesa.

Los indios explotaron de un modo imperfectísimo las minas de plata; dice un cronista de Indias que los primitivos incas, en una especie de albahaquero, con muchas aberturas en sus paredes colocaban carbón y el mineral; luego, encendido el fuego, se ponía el primitivo hornillo en las alturas para recibir los vientos, y por los orificios salía la plata derretida. Esta manera de explotación se llamaba por los naturales *guairas;* y por las noches los cerros aparecían iluminados por estas luces, que les daban un aspecto fantástico.

Bartolomé Medina descubrió en Méjico el procedimiento para tratar la plata por el azogue. Esta manera fué llevada a Perú coincidiendo con los descubrimientos de mercurio en las minas de Tomebanta, Tomaca y en la famosa de Huancavélica. Desde el momento en que no había que llevar el azogue de España, se desenvolvió tanto el sistema de la amalgama, que dió un mayor rendimiento de plata e hizo que se aprovecharan muchas minas de poca ley inexplotables con el viejo sistema de las *guairas.*

El minero Juan Capellán, luego Pedro Fernández de Velasco, y los hermanos Corzo desenvolvieron el sistema de la amalgama del mercurio, y la plata con tal perfección, que hasta nuestros días llegaron los procedimientos de los mineros españoles.

Esta riqueza y este desenvolvimiento tuvieron necesariamente que producir en la ciencia mineralógica hombres extraordinarios, y merece, entre ellos, una especialísima consignación el sabio tratadista de Lepe (Huelva) Alvaro Alfonso Barba, cura del Potosí, que en pleno siglo XVI intenta la amalgama en caliente, y produjo en la ciencia una verdadera revolución con su libro *Arte de los Metales.* No llegó a imprimirse hasta un siglo después, y mereció el aplauso de todos los técnicos de América y de Europa.

Fausto Elhuyar y su hermano José, dos grandes sabios españoles, fueron inspiradores en Nueva España y en Bogotá de procedimientos y obras técnicas mineras de suma importancia. Estos nombres verdaderos prestigios mineros en Europa.

La escuela de Minas de Méjico, creada por España, mereció los más grandes elogios de todo el mundo, pues no había al empezar el siglo XIX nada igual por sus enseñanzas, laboratorios, museos instrumental y organización.

Además de la plata y mercurio, se producía oro en los placeres de las Antillas, en el Perú y en la California; perlas de fino oriente en Cubagua, golfo de Panamá y en el archipiélago de las Perlas; y las espléndidas esmeraldas de Nueva Granada, de las cuales he visto en la visita que hice al pabellón de Colombia en la Exposición de Sevilla, un fastuoso tesoro valuado en muchos millones de pesetas.

En todas estas distintas especies de la útilidad minera hicieron los españoles verdaderas innovaciones ya en los procedimientos de obtención como en los de su tratamiento y aplicaciones definitivas.

Los que hablan de la incapacidad de España en la parte material de la colonización, mienten o ignoran la verdad de la magnifica actuación española. *Suum cuique...*

M. SIUROT

El pueblo natal de...

(*Continuación de la pág. 13*)

San Sebastián a Zumárraga, amplia, asfaltada como el mejor paseo de la más cuidada capital. Y en el cruce que forma en el puente mismo. sobre el río Urola, teniendo por fondo la verde umbría del monte gigantesco y la gran basílica donde nació el Santo, sobre un pedestal de piedra, Iñigo de Loyola continúa allí, vigilante, perenne, en una magnífica estatua de mármol blanco; la cabeza descubierta, aprisionando entre los pies un libro, envuelto en los complicados pliegues de su manteo, como una enseña de enseñanza, de ejemplo y de piedad, como una cruz de término...

José RICO DE ESTASEN
Azpeitia, febrero, 1932.

John Gilbert...

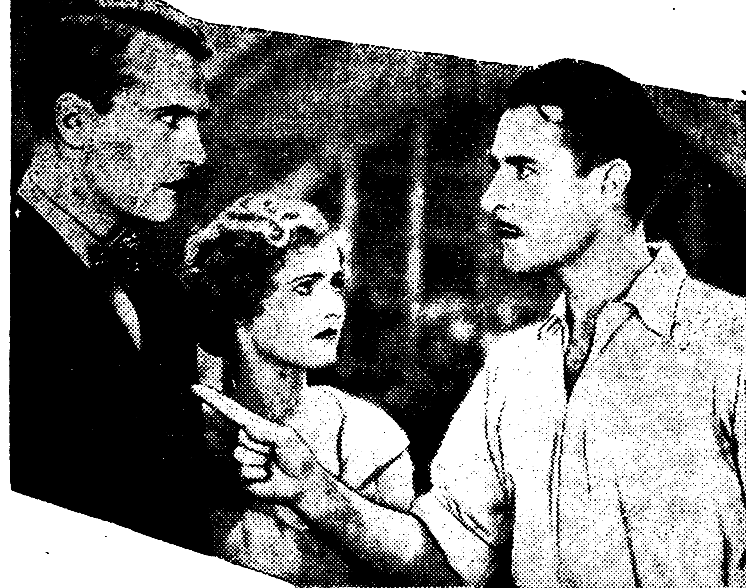
(*Continuación de la pág.* 17)

amiga de... A la mañana siguiente de la boda, Jerry arrepentido de la calaverada que había hecho, intenta divorciarse entregando a Dot, un cheque; ésta se niega a aceptar diciéndole que ella está enamorada de él... creyendo que Dot solamente perseguía su fortuna, que ella debia heredar a su muerte, y acordándose del consejo de los Dres. decide marcharse a su rancho; mas que nada para huir de Dot, pero... Antes que él llegase al Rancho, Dot ya estaba en él, pues se había adelantado a su esposo en avión...

Jerry tenía en mal concepto las atenciones y cuidados de que era objeto por parte de Dot, creyendo que todo eso era para atraerle y apoderarse de todo lo suyo.

Cuando Dot estaba convencida de que Jerry la aceptaría por esposa... Dot se encuentra que a cambio de su divorcio Jerry le da 25.000 dóllars... Cegada por la ofensa se marcha a New-York.

A la marcha de Dot y cuando Jerry se encuentra completamente solo en el rancho, comprende lo mucho que la quiere y lo equivocado que estaba. Determinado a obtener el perdón de Dot, Jerry marcha a New-York para pedírselo. Pero... "El Hombre propone y la mujer dispone"... A pesar de las repetidas veces que Jerry intenta verla, esta se niega a verlo ni a hablar con él. Una noche, Jerry decidido a poner fin a la testarudez de Dot, penetra en las habitaciones de ésta, encontrándose que Dot y una amiga estaban coqueteando con unos jovenes... Jerry se pelea con uno de ellos... La policía interviene, llevándoselos al Juzgado de Guardia, donde después de haber examinado las causas que originaron la pelea; Jerry y Dot confiesan su eterno amor ante el Juez, que



RALPH BELLAMY, LOIS MORAN and JOHN GILBERT in "WEST of BROADWAY"

Yo ¿qué soy?

(*Continuación de la pág.* 10)

el socialismo leo que Jiménez Asúa elogia la Dictadura, lo que nos ponía enfermos a Prieto y a mi. Y añade que lo que no le agradaba era la persona del dictador. Me he vuelto a poner enfermo, y supongo que a Prieto le habrá ocurrido igual. Esto lo dice un significado catedrático de Derecho que es socialista. Y después de habernos hecho admitir, aprender, emplear y pronunciar la palabra "juridicidad". Que cuesta trabajo.

Y esto es lo que quiero consultarle. Después de todo esto, yo, ¿qué soy?

G. CORROCHANO

con paternal sonrisa les condena para toda la vida...

No deje de verla en el Cine IDEAL... Es un film M.G.M.

EL FANTASMA DEL LIENZO DE PLATA

Lupe Velez

(*Continuación de la pág.* 17)

ción de "La Paloma", traer a la agraciada mexicanita para el papel principal. Llamada por la amiga americana Lupe vino a Hollywood, pero Bennett la consideró demasiado joven. Apareció entonces en una revista musical en Hollywood, en la cual la vió Douglas Fairbanks, eligiéndola inmediatamente para secundarlo en "El Gaucho", que inició la meteórica carrera de Lupe en la pantalla.

Sus triunfos en películas americanas son innumerables: "Wolf Song", "Tiger Rose", "Hell's Harbor", "The Storm", "East is West", "Resurrection", "The Cuban Love Song", para mencionar las principales. En "Resurrección", que se **hizo en español, aparece secundada por Gilbert Roland, que hace también el galán en "HOMBRES EN MI VIDA".**

Un libro de Ludendorff

Por Marcel Rouff

(*Exclusiva para Voz Española*)

Se tiene el derecho de discutir las opiniones del general Ludendorff, mas aún, se tiene el deber humano, por muy poco que uno se sienta sinceramente unido a la paz, de combatir las ideas de este jefe de batalla cuyo elemento preferido y cuya vocación parece ser la guerra civil o extranjera. Preciso es reconocer que el ex-comandante en jefe de los ejércitos alemanes en campaña es una fuerte y gran personalidad, dotada de una extraña potencia intelectual cuyas dos características esenciales son precisamente aquellas que mas faltan a las élites dirigentes actuales: la tendencia a correr un riesgo y la imaginación. El escritor de previsiones guerreras, el autor de panfletos incendiarios merece, tanto como lo mereció el conductor de los ejércitos imperiales, el juicio que Scheidemann lanzó un día sobre él: "un temerario de genio".

Tal es la atmósfera moral, o por decirlo así, la tela de fondo del último libro publicado por el general: "1932—LA GUERRA".

Este libro no ha obtenido fuera de Alemania el éxito esperado. Pero, los acontecimientos han marchado a un tren tal, los partidos nacionalistas alemanes han destruido tanto los esfuerzos de acercamiento entre la Francia y el Reich, la ceguera y el egoismo anglo-sajón han creado una situación tan tensa, todo ha concurrido tanto a hacernos volver a entrar en la horrible impresión de una catástrofe posible, que el libro de Ludendorff ha conseguido forzar la atención general.

Segun Ludendorff, la guerra debe estallar bruscamente, sin declaración, en los primeros dias del mes de Mayo de este año.

¿Y la Sociedad de Naciones? ¿Y las medidas que esta ha acumulado, no para impedir la guerra, cosa que está incapacitada para hacer, pero por lo menos para erizar de dificultades su proximidad y su estallido? El autor no tiene en cuenta para nada todo esto. Y no es por esto que su libro resulta inverosimil. El general Ludendorff admite con razón que el conflicto no será desencadenado por un gobierno regular, es decir, ligado—tanto como las firmas entre Estados ligan todavía—, al organismo de Ginebra. La guerra resultará de gesto de violencia de una de esas fuerzas nacionalistas extra-legales, que lanzarían al ataque sus ejércitos, fuera de la ley.

Tres sistemas de alianza se encuentran en presencia: el grupo franco-polono-balkánico que sería con mucho el mas poderoso al comienzo del conflicto. El grupo italo-germano-inglés. Y el grupo ruso-turco. Hagamos notar que la participación de la Inglaterra en una nueva guerra es perfectamente inverosímil, puesto que estaría en oposición con la política de hegemonía, basada sobre el debilitamiento del continente, que esta potencia persigue desde 1918, siguiendo su vieja é invariable tradición histórica.

Ludendorff prevé, como todo el mundo, los horrores, las carnicerías de la guerra aérea, la destrucción rápida de ciudades y el masacre en masa de poblaciones civiles. Sin embargo, la infantería será, una vez más, "La reina de las batallas". El escritor militar prevé que 15 días después de la movilización, 6 millones 350 mil franceses, belgas, checos y yugo-eslavos, operarán en la Alemania del norte, la que destruirán, y avanzarán entre el Mein y el Danubio, al encuentro del grupo anglo-germano-italiano.

Aquí, la inverosimilitud llega a lo enorme. Ludendorff, excelente técnico y perfectamente informado, sabe mejor que nadie, que la movilización francesa concebida, dentro de un espíritu puramente defensivo, y basada, sobre todo, en reservas lentas en llevar hasta la línea de batalla, está en perfecta contradicción con sus predicciones. Pensar que el grueso de los ejércitos franceses y aliados de la Francia podrían en 15 días ocupar una línea que fuera del Báltico al mar Adriático, es una fantasia absoluta.

El general alemán prevé, también, que antes de lanzar su formidable ejército—siete millones de hombres por lo menos—a los campos de batalla europeos, los Soviets esperarán que la revolución social—que es el fin y, el objeto principal de Rusia, dentro de la conflagración universal—, se haya adueñado de la Italia y de la Inglaterra. Puerilidad pura, porque los jefes bolcheviques no son tan torpes como para desconocer que una buena victoria militar valdría más y sería más eficaz que esas revoluciones problemáticas, para alcanzar la realización del plan político universal que persiguen.

Ludendoff concluye su largo trabajo, tan minucioso en sus detalles, con la predicción que, sobre las ruinas del viejo Continente y sobre los pueblos europeos aniquilados y agotados, las razas amarilla y negra, establecerán su hegemonia y su dominación.

En realidad, este libro que a primera vista parecería ser escrito para inspirar el horror de la guerra y aconsejar a los hombres un poco más de sensatez, tiene otro fin: excitar a la Alemania a rebelarse contra el Tratado de Versales y mostrar al mundo que su ejército es indispensable a la salvación de la civilización europea.

El capítulo central del libro, capítulo II, *Los Armamentos de la Alemania*, tiene como objetivo el mostrar al Reich lo que es y lo que ha sido su fuerza militar; hacerle meditar profundamente y empujarle a resoluciones extremas. La conclusión de este capítulo tiende también a probar a las naciones que el estado de desarme actual de la Alemania, es un peligro para toda la raza blanca.

Esta es la doble inspiración del libro. Dicho esto, admito que Ludendorff mismo haya temblado ante las atroces descripciones que nos hace sobre esta guerra eventual; también admito que el viejo jefe sea violentamente contrario al fascismo hitleriano. Pero, también puede uno preguntarse si este humanitarismo y este sentido político anti-hitleriano, tan inesperado en el ex-comandante en jefe alemán, tengan una real profundidad en su espíritu y en su conciencia. ¿No es quizá para hacer creer, que el fuerte ejército entrenado y el material de guerra que en Rusia se fabrica por cuenta del hitlerismo, sólo existen en el dominio de la leyenda?

MARCEL ROUFF

París, Marzo de 1932.



La ignorancia del mérito

Cuando el famoso pintor francés Horacio Vernet se hallaba en el apogeo de su fama recibió un día la visita de un soldado, paisano suyo, que le pidió le hiciese un retrato.

—¿Cuánto quieres gastar?—preguntóle el gran artista.

—Treinta sueldos.

—Conforme—accedió el pintor.

Y en cuatro rasgos hizo éste, al lápiz, un apunte notabilísimo.

Lo cogió el soldado, muy satisfecho, pagó lo convenido y fuése, con el boceto, a reunirse con un amigo que le esperaba a la puerta.

—He hecho la tontería de no regatear—le dijo, mostrándole aquella verdadera obra de arte—. Quizá me lo hubiera hecho por veinte sueldos.

Un cálculo curioso

¿Han pensado ustedes alguna vez en pretender averiguar el camino que puede recorrer la lengua de un ser humano, es decir, lo que representan linealmente los movimientos de la punta de la lengua en el curso de una conversación?

Pues esto que ustedes no han pensado nunca, se le ha ocurrido a un médico polaco.

El tal doctor, según él mismo dice, se ha servido para sus cálculos de una mujer medianamente habladora, y ha podido establecer y comprobar que el trayecto recorrido por su lengua en treinta años no es inferior a cinco kilómetros.

El periódico en que lo hemos leído no explica, ni siquiera menciona, los procedimientos de que se ha valido el original calculador.

¿Por qué ese médico ha escogido como sujeto para sus observaciones a una mujer?

¿Es que las mujeres son siempre más habladoras que los hombres?

Puede ser. Pero hay que confesar que el mundo sería bien triste si las mujeres hablasen poco.

El vinatero y el lord

Un comerciante en vinos, que tenía un champaña de marca poco acreditada, visitó a lord Robert Cecil para solicitar su protección.

—¿Es usted un hombre de tanto prestigio, lord Robert—le dijo—, y tanto pesa su opinión en todo, que estoy seguro del éxito que obtendría en mi negocio si usted quisiera. Me obligaría al mayor agradecimiento si usted, al comer en un *restaurant* o en el Club, pidiese el vino de mi marca.

—Es usted muy amable en sus juicios, señor. Pero dígame: de ser cierto ese prestigio qué usted supone, ¿cree usted que lo conservaría si accediese a su petición, y si por casualidad mis invitados conociesen su champaña?

No hay cuidado

¡Caramba! ¡Ofrecer quinientas pesetas a quien encuentre el perro! ¿Por qué ha fijado usted tan crecida suma?

—Simplemente para complacer a mi señora, pues, por lo demás, se trata de un perro de lo más molesto.

—Pero es que ofreciendo semejante cantidad no faltará quien le devuelva el perro, y con él las molestias.

—¡Oh! Esté tranquilo. No lo devolverán. Yo mismo lo ahogué.

Mártir de la moda

—¿Ya no va usted en automóvil? Acaso le ha prohibido el médico...

—No; soy un mártir de la moda

—¡Cómo! ¿Es ahora moda no ir en auto?

—No; pero si usted viese las cuentas de la modista y la sombrerera de mi mujer, no me preguntaría eso.

El año de Goethe

—o—

(De nuestra agencia en Paris)

Europa se apresta a celebrar el centenario de la muerte del más grande hombre que Alemania ha dado y de una de las más grandes figuras de que la humanidad puede enorgullecerse. Las muchedumbres van a afluir a Weimar. Todos aquellos que, en su necesidad de creer, han reemplazado el culto de los viejos dioses desmonetizados, por el recuerdo de los grandes genios que dieron a la humanidad una conciencia más clara de sí misma y de sus destinos, estarán en Weimar con su espíritu. Cuantos peregrinos van a desfilar por el pequeño cuarto donde, el 22 de Marzo de 1832, Wolfrang Goethe se extinguió apaciblemente, después de una larga y gloriosa vida de poeta, saludando a la primavera que empezaba y pidiendo se diera vuelta su sillón, para mejor poder ver la luz. Todo está allí, en el mismo estado que el día en que expiró, hasta los menores objetos familiares.

Bajo la influencia de Madame de Stein, y después de una vida sentimental y atormentada, ó como dice Madame de Noailles: "innumerable"; después de una vida intelectual apasionada y anhelante, desde hacia muchos años ya, el ilustre escritor había encontrado la alta serenidad y el desprendimiento de sí mismo que caracterizan sus más grandes obras, y dan ritmo al segundo período de su vida.

Lo que constituye la gloria inmortal de Goethe es que su conciencia y su genio fueron el teatro del más grande de los dramas que se hayan operado en el pensamiento de un hombre, capaz de descubrir y de pesar en él, todos los elementos posibles de la Vida.

Goethe, nacido en 1749 y muerto en 1832, es la amalgama del fin de un mundo y de la aurora de nuevos tiempos. Conoció y vivió todo el movimiento filosófico del siglo XVIIII y todo el arrebato romántico del principio del siglo XIX. Tenía 19 años cuando Voltaire moría y 81 cuando Victor Hugo hacía representar *Hernani.* Incorporado profundamente a su siglo, absorbiendo de él todo el jugo de sus conceptos, llevó dentro de sí el más puro clasicismo y el romanticismo más ardiente. Los amores febriles de su juventud y de su madurez, se entrechocaban en su cerebro y en su corazón con aquella antigüedad que tanto placía a su necesidad espiritual de orden, de claridad y de equilibrio. Es el milagro de un gran cerebro el haber podido, como lo hizo Goethe, conciliar y equilibrar dentro de sí, y en su obra, estos puntos de extremos que fué, quizá, el único que logró plenamente armonizar.

Para un hombre que, como él, se mezcló tan profundamente a la vida de su época y que constantemente buscó el alimento de sus meditaciones en la sociedad que tenía ante los ojos, y en los acontecimientos que se desarrollaban ante él, ¡qué cosa tan trágica es el haber sido colocado por el azar del nacimiento en el cruce de dos caminos! Un viejo mundo que se derrumba, la concepción monárquica que, bajo la influencia de los reyes de Prusia, impregnaba a los Estados aun los más liberales de la Alemania de entonces, y la impulsión de los espíritus hacia la democracia que la Francia en aquel momento mostraba al mundo; tales fueron estas dos otras oposiciones que el genio de Goethe tuvo que resolver. Tuvo aún otras más; en el *Fausto*, por ejemplo, se encuentran la fusión y el conflicto de todas las viejas creencias y de todas las antiguas filosofías que, se esfumaban y se borraban, ante los ídolos nuevos y los sistemas filosóficos de los pensadores del siglo XVIII. En aquella obra gigantesca, se ve la alquimia, de todos los oscuros conocimientos científicos de la Edad Media, con los descubrimientos de los Lavoisier y otros creadores de la ciencia moderna. Toda la obra de Goethe muestra claramente las trazas del combate de dos universos, en su gran cerebro de hombre.

Sus tragedias y sus libros revelan, dentro de su unidad, el tumulto interno de su autor. A veces, también, Goethe obedece ciertamente a una ú otra influencia. Es enorme el espacio que separa a los *años de aprendizaje* de *Whilelm Meister* o los *Sufrimientos del joven Werther*, de la pureza apacible y clásica de *Iphigenie*, de *Egmont* y del *Tasso*. La hermosa novela *Afinidades electivas*, las compilaciones líricas que se llaman *El Divan occidental y oriental*, y las *Elegías romanas*, revelan claramente la doble inspiración de que arriba hablamos. Que contraste magnífico hay también, si se compara el *Fausto* con los tratados de ciencia sobre los colores, la óptica y la reproducción de las plantas, hijos de la misma pluma genial.

Sin embargo, en el dominio social y político, Goethe supo elegir. Los partidos imperialistas y nacionalistas alemanes actuales, no tiene ningún derecho real a celebrar hoy el aniversario de su muerte. No sólo por que Goethe representa una Alemania cuya cultura y nobles tradicions ellos niegan ahora, sino por que Goethe—que no estuvo en Francia sino en el campo de batalla de Valmy—, escribió el día de la victoria de la Revolución, esta frase inmortal, que es una adhesión absoluta a todo aquello que hoy inspira horror a los partidos de derecha del Reich: "De este día data una nueva época en la historia del Mundo."

MARCEL ROUFF

París, Marzo de 1932.

Derechos asegurados

Desde Nueva York

El hundimiento del 'Maine'

(Para Voz Española)

Hace treinta y cuatro años que en la bahía de la Habana se hundió rápidamente después de una explosión el "Maine", una de las unidades de Guerra que el Gobierno de los Estados Unidos había enviado al puerto cubano cuando eran más delicadas las relaciones diplomáticas entre los gobiernos de Madrid y de Washington, con motivo de la campaña libertadora de Cuba, que llegaba a su término después de una lucha larga y dolorosa por parte de españoles y de cubanos.

La explosión precipitó los acontecimientos y los Estados Unidos entraron en la guerra contra España en favor de la Independencia de la Isla de Cuba. España protestó enérgicamente contra la afirmación oficial del Gobierno de Washington de que la explosión había sido causada por España, y desde aquel momento se consideró inevitable el conflicto armado entre las dos Naciones.

Era jefe del Gobierno de los Estados Unidos McKinley, y el subsecretario de Marina, Roosevelt, fué quien encendió el ardor bélico del pueblo de los Estados Unidos al grito de: "Acordaos del Maine". La exaltación popular encontró en el carácter agresivo y ultra nacionalista de Teodoro Roosevelt su mas adecuada forma de expresión y la guerra fué declarada sin tener en cuenta la palabra de honor de España, de que ella era inocente de aquella tragedia que costó la pérdida del "Maine" con la mayor parte de su dotación.

La poderosa escuadra de los Estados Uunidos cerró a los barcos españoles la salida del puerto de Santiago de Cuba y los soldados de Roosevelt hicieron los primeros disparos en las Lomas de San Juan. La rapidez dramática de aquella campaña terminó la soberanía política de España en el Continente Americano después de haber empleado cuatro siglos en la conquista y civilización de las tierras descubiertas por sus marinos y conquistadores.

Algunos años después del hundimiento del "Maine", y sosegadas las pasiones populares, los Gobiernos de Cuba y de los Estados Unidos acordaron destruir completamente el casco del buque que aun permanecía visible en la bahía de la Habana y trasladar al Cementerio de Arlington, cerca de Washington, la torre del Maine y los restos que pudieran encontrarse en su interior.

España solicitó que se le permitiera asistir a los trabajos de destrucción del casco porque probaría que la explotacion había sido *interior*, y que, por tanto, no había sido ella la culpable de la catástrofe, y por consiguiente se le había declarado una guerra injusta. Los Estados Unidos se opusieron a la investigación pedida por España, y únicamente los testigos de los Estados Unidos pudieron comprobar la verdad de la explosión interior.

Aquella torre, colocada hoy en Arlington, sabe la horrible verdad de la injusticia cometida contra el nombre de España, y que la tragedia de la bahia de la Habana fue el pretexto para arrojar a España vencida, más no deshonrada, de su última posesión del mar de las Antillas; aquella torre, a la cual rodean centenares de tumbas de marinos víctimas de la explosión, proclamará por los siglos, que, al hundirse el "Maine", no arrastró consigo, al fondo de las aguas, la honra de la Nación descubridora que jamás ha pecado contra las leyes sagradas de la hospitalidad.

Nada recuerda en el monumento funerario constituído por la torre y un ancla del "Maine" la infamante leyenda antiespañola que produjo la guerra hispanoyankee, porque no hay ficción o calumnia que pueda mantenerse sobre la verdad y la rectificación histórica, así como se ha evitado perpetuar la calumnia en el monumento erigido en Nueva York, en el cual se ven esculpidas estas palabras de reparación: "A la memoria de aquellos, que por obra de la Fatalidad, murieron sin combatir". Fue la "fatalidad" de los Estados Unidos, no la culpa de España.

Marcial ROSSELL

Hotel WALTON, Nueva York
Febrero 1932.

Frente al "affaire" Dunikowski

Desde 1927 existe en Inglaterra una fábrica de hacer oro

El precioso metal se extrae de la lava de los volcanes

(De nuestros servicios especiales en Europa)

El "affaire" Dunikowski

En estos momentos se le sigue, en París, un proceso al ingeniero polaco Dunikowski, por el supuesto delito de estafa. Según la acusación, el polaco ha querido esquilmar al prójimo mediante un procedimiento espcial para la fabricación de oro. En el proceso ha habido détalles curiosos, como la desaparición de las piezas de convicción y las disputas de los abogados con el juez. Y todavía no se sabe en qué parará este *imbroglio*...

El oro se hace también en Inglaterra

Este proceso ha puesto el tema "oro" en toda su resplandeciente actualidad. Y fué así como la prensa inglesa ha divulgado algo que era, hasta hoy, un secreto. Se sabe de fuente positiva que existe en los alrededores de Southhall una fábrica de hacer oro, dirigida por un alemán, cuyo nombre no se ha revelado, Y la leyenda gira alrededor de este asunto...

El oro se extrae por un procedimiento especial, que consiste en lavar la lava de los volcanes.

Desde 1915 el inventor alemán había sacado patente de su especialidad. El oro se saca de los minerales auríferos, en cantidades tan mínimas que es imposible obtenerlas con la ayuda de la técnica ordinaria. El ingenioso alemán realizó su invento con instrumentos tan particularmente sensibles que pueden captar las emanaciones de los menores granos de oro, y somete el mineral que los contiene a un tratamiento especial, cuyo secreto ha guardado, como es natural.

Un poco antes de la guerra se había formado la Compania y se había obtenido del gobierno británico la concesión para importar la lava de los volcanes de la isla Ascensión, que es una colonia inglesa. La guerra impidió el proyecto y la Compañía no comenzó a explotar sus derechos sino a partir de 1927. Desde entonces se han importado a Southhall más de dos mil tonelados de lava.

La fábrica del oro

Las acciones de la Compañía que desarrolla y explota tan brillante industria, son dos millones, y el capital unas ciento veinte mil libras esterlinas.

Y tan fuerte suma tiene que defenderse con el más profundo secreto.

La fábrica moderna del oro se ha levantado en un paraje solitario y no tienen autorización para entrar a ella sino sus empleados, sometidos a su vez a un riguroso reglamento. No se permiten visitas de ninguna especie. La fabricación está perfectamente protegida, porque sólo el inventor conoce el secreto de la extracción y de la obtención del metal codiciado.

Se trabaja para Inglaterra

La fábrica de oro que existe en Southall rinde su producción, enteramente, al tesoro inglés. En efecto, el contrato de la Compañía la liga con el Gobierno británico, de una manera formal, a venderle el oro que se produzca. No puede exportarse un solo grano del metal dorado.

Recuerdos Hispano-Filipinos

Diputados filipinos

(Para "*Voz Española*")

Las Cortes españolas tuvieron diputados filipinos, durante el interregno de 25 años. He aquí lo que sabemos sobre el particular:

El día 24 de Septiembre del año 1810, y en el teatro de la isla gaditana, (llamado después teatro de las Cortes), se verificó la solemne apertura del Parlamento de las primeras Cortes españolas. En ellas figuraron, como diputados suplentes representando a Filipinas, los señores Don Pedro Tagle y Don José Manuel Couto. A pesar de mis investigaciones, no he podido adquirir noticias de estos señores, ni de las circunstancias que ocasionaron sus nombramientos interinos, para dichos cargos.

Las Cortes se trasladaron a Cádiz el 24 de de Febrero de 1811, y en ellas continuaron figurando, al principio, estos dos señores, hasta poco tiempo después, en que aparece en su seno el filipino Don Ventura de los Reyes, que asistió e intervino en los debates para la creación del Código fundamental, cabiéndole la gloria de firmar el acta proclamando la Constitución de 1912. Como es sabido, las Cortes se reunieron en el templo de San Felipe.

Dicen mis informes, que en Cádiz residió el señor de los Reyes, en la calle de Marzal número 17, con la famila Ramirez de Arellano, teniendo, entre otros amigos, al notable orador y después eminente político, Don Antonio Alcalá Galiano.

Suspendida por Fernando VII la Constitución, ésta fué reestablecida en 1820. Las elecciones convocadas este año, trajeron a las Cortes españolas, como diputados filipinos, a los señores Don Manuel Saez de Vizmanos y Don José Azcárraga. Este último era un reputado comerciante de Manila, que redactaba la revista semanal "Registro Mercantil". La actuación de estos señores fué muy notable, tomando parte activísima en todos los debates parlamentarios de los años 1822 y 23.

En las primeras Cortes españolas, después de la muerte de Fernando VII, fueron elegidos, como diputados filipinos, el brigadier señor Garcia Camba, y el filipino, mestizo español Don Juan Francisco Lecaroz, notable abogado de Manila, y magistrado honorario de su Audiencia. Este señor, que aun vivía en 1850, figuró, también, como diputado en las primeras Cortes de la regencia de Isabel II, hasta el año de 1837, en que se suprimieron los diputados por Ultramar, dictándose leyes especiales para las colonias.

Otro diputado filipino, pero elegido en España, y para representar a una provincia peninsular, lo tuvieron las Cortes del año 1869. Este fué Don Manuel Regidor, que planteó en ellas la conveniencia de llevar a las Islas Filipinas, las mismas instituciones que regían en la Península, consiguiendo algunos favorables resultados.

Y parece ser, que al filipino D. Pedro Alejandro Paterno, que residió en Madrid varios años, y que estaba muy bien relacionado en la Corte, pues supo reunir en su morada, a los hombres más notables de España, en ciencias y letras, se le ofreció el presentarlo como candidato para diputado, ignorando yo las causas del porqué no se realizó el ofrecimiento.

Marzo de 1932.

La enseñanza de la historia

Se celebrará en Holanda, en el mes de junio un Congreso Internacional, para reglamentarla

"Los historiadores deben poner su ciencia al servicio de la paz", dice el señor Altamira, delegado español en la Corte de Justicia Permanente de La Haya

(De nuestra Agencia en París)

París, febrero de 1932.—Hacia el fin de junio se reunirá un congreso internacional, cuyo objeto será ocuparse de la importantísima cuestión didáctica que se refiere a la enseñaza de la historia. Es de notarse que, en estos precisos momentos en que el Japón y la China se debaten resolviendo sus querellas por las armas, decepcionando cruelmente a los países que aspiran a la paz, el problema de la educación y de la formación de los espíritus con la disciplina de la His,aotri es de toda actualidad.



DON RAFAEL ALTAMIRA

Y fué así como fuimos a ver al Sr. Altamira, jurista e historiador español bien conocido y apreciado. de paso por París, adonde ha venido con el objeto de preparar el congreso internacional que se ocupará de la enseñanza de la historia, y cuya sede será La Haya, Holanda. Los historiadores de todo el mundo se reunirán en la capital holandesa para estudiar la reforma de los libros escolares que tratan de histo-

Hemos entrevistado rápidamente al Sr. Altamira en el Instituto de Cooperación Internacional, de Pa-

(Continúa en la pág. 24)

Cablegramas de Madrid

(Continuación de la página 1)

Los estudiantes

Han ocurrido disturbios estudiantiles en Madrid y provincias, habiendo dado lugar a que se cierre temporalmente la Escuela Normal de esta capital.

Paralización de negocios

Han vuelto a paralizarse los negocios, lo cual es causa de gran intranquilidad.

El estatuto catalán

Próximamente será discutido el estatuto de Cataluña.

Madrid 1 Abril, 6:00 tarde

Fallece un filántropo

Ha fallecido el ilustre filántropo, marqués de Valdecilla.

La Semana Santa

Las fiestas de Semana Santa se han celebrado con gran animación, viéndose los templos concurridísimos.

Quema de un convento

Ha fracasado la huelga del ramo de alimentación de Madrid. En Antequera estalló una huelga comunista revolucionaria, incendiando los huelguistas el convento de las Trinitarias. Los revolucionarios se hicieron fuertes más tarde en el castillo de la Cruz, que fué cercado por la Guardia civil, entablándose un intenso tiroteo entre guardias y revolucionarios, y logrando al fin la Benemérita dominar la situación.

Mítines

Siguen celebrándose numerosos mítines políticos.

Viajes presidenciales

Reina gran entusiasmo en Murcia y Baleares por el anunciado viaje del Presidente de la República a estas regiones.

Los presupuestos

Han sido ya fijados los presupuestos, incluyendo el de Marruecos.

Contra la propiedad

Continúan los atentados contra la propiedad rústica.

El Debate

El Gobierno ha levantado la suspensión de "El Debate".

Mal augurio

El Gobernador de Sevilla declara que la situación económica y social empeora de día en día, estando abocada a una verdadera catástrofe.

Un homenaje

Los elementos técnicos han acordado celebrar un acto público de homenaje a don Alejandro Lerroux.

RAMIRO DE SALAZAR
Corresponsal

Notas de Sociedad

(*Continuación de la pág.* 15)

tando de las delicias que brinda en esta época tan saludable como pintoresca ciudad, las Srtas. Rosario y Josefina Chicote, las Sras. de D. José McMicking, D. Allistair Cameron Hall, D. Henry Daland con sus hijos, y Dr. Manuel N. Tuason y D. Carlos Pérez Rubio con su hermana Rosy.

Los Sres. de Aguinaldo (D. Leopoldo R.) han tenido que suspender su proyectado viaje alrededor del mundo con motivo de no hallarse aún completamente restablecido su hijo Francisco, que se había sujetado a una delicada operación quirúrgica.

Después de haber pasado una temporada en Iloilo, han regresado a esta capital D. Santiaga Elizalde y señora.

En la capilla de St. Paul, del Hospital de San Pablo, Laguna, se habrá celebrado hoy, a las 6 de la mañana, la boda de la Srta. Josefina Morató de la acaudalada familia de este apellido en Tayabas con el Dr. Nicanor Hidalgo, médico de dicho Hospital.

Los nuevos esposos saldrán esta tarde para el extranjero, según nuestros informes, en viaje de novios, a bordo del "President Hoover".

Las colegialas del Centro Escolar de Señoritas que con su comitiva salieron de esta capital el día 21 del mes pasado a bordo del "Mactan" en viaje de recreo y estudio por el Sur de Filipinas, regresaron el lunes a esta ciudad muy encantadas de los pueblos que visitaron y agradecidísimas de los recibimientos y agasajos de que fueron objeto en todas partes.

Han recorrido los puertos de Cebú, Iloilo, Dumaguete, Bohol, Zamboanga y Davao, durando el viaje doce días, sin que tuvieran que lamentar ningún accidente ni el menor contratiempo, volviendo todas gozando de buena salud.

Acompañaron en el viaje a las excursionistas centroescolarinas, la Srta. Carmen de Luna y Da. María Francisco de Villacerán, Directora auxiliar y Secretaria respectivamente del Centro, y el abogado D. Ramón Villacerán.

En los examenes de fin de curso celebrados en el Colegio de San Carlos de Cebú obtuvo la calificación muy honrosa de "valedictorian" en la "high school" el joven Santiago Picornell, hijo de nuestro querido compatriota y corresponsal de "Voz Española", D. Bartolomé.

También obtuvo igual calificación en el último año de la Escuela Intermedia, Bartolomé Picornell Jr. otro hijo del Sr. Picornell. El joven Ramón, hermano de Santiago y Bartolomé, terminó sus estudios en el pasado curso con excelentes notas.

Nuestra sincera enhorabuena al Sr. Picornell y a sus estudiosos hijos.

En la residencia de uno de sus hijos en Pandacan, falleció el lunes por la noche, a los 78 años de edad, la venerable Sra. Da. Trinidad López viuda de Romualdez, después de haber sido confortada con todos los auxilios de nuestra sacrosanta religión.

A su entierro que se llevó a cabo a las 4 de la tarde del día miércoles en el Cementerio de La Loma, asistieron sus numerosas amistades; habiendo presidido el duelo sus hijos, el Magistrado D. Norberto, el ex-Alcalde de la Ciudad, D. Miguel, y el abogado D. Vicente, a quienes, así como al resto de su familia, expresamos nuestra condolencia.

El domingo pasado fué bautizada en la capilla del Hospital Español de Santiago por el R. P. Morrow, la primogénita de los Sres. de Castellví (D. Jaime), imponiendosela el hermoso nombre de María de los Dolores, siendo apadrinada por su tía paterna Da. Francisca de Castellví, ausente en España, y por su abuelo paterno, D. Leopoldo Khan.

Reiteramos a los Sres. de Castellví nuestra cordial enhorabuena.

De paso para el Japón llegó a esta capital el lunes, a bordo del "Saarbrucken", D. Santiago Mendez, para hacerse cargo de la Embajada española en Tokio, acompañado de su distinguida señora.

El Sr. Mendez que salió al día siguiente en el mismo vapor para su destino, substituirá en la citada embajada al Sr. Cárdenas que ha sido trasladado a Washington.

Por el mismo barco han llegado varios compatriotas nuestros, entre ellos D. Julio Pomar, D. Daniel Iglesias Cuevas, D. Maximiliano Pando de la Vara y D. Niceto Ruiz con sus respectivas familias; Da. Carmen de Castellví con sus hijos, Da. Mercedes Urbina de Rodriguez y D. Antonio Coello Villarino.

Sean todos muy bien venidos.

La Srta. Herminia Pujalte, que se halla recluída en el Hospital Español de Santiago, ha entrado en franca mejoría de la grave enfermedad que padecía, de lo cual nos alegramos sinceramente.

Actuando de Intendentes de Cancha las Srtas. Finita Sánchez, Carmencita Gómez y Nuchi Sanz y de Juez D. Restituto de Inchausti, se celebró con gran animación el domingo pasado, a las seis de la tarde, el "Pelota Party" organizado por los pelotaris del Casino Español.

El primer partido lo jugaron P. Pascual, y Zabal II contra Uriarte II y Teus I, que fué seguido por el Gran Partido Final del Handicap del Casino Español entre L. Uriarte y Felipe Sanchez contra Azparren y Egozkue saliendo vencedores los primeros.

Terminados los juegos hicieron honor a una espléndida cena los concurrentes, organizándose al final un baile animadísimo que duró hasta la madrugada del siguiente día.

La bella Srta. Pilar Garriz fué elegida "Srta. Tay-Alai".

Por uno de los vapores que viajan a Iloilo marchó el jueves a dicha ciudad, donde fijará su residencia temporalmente la Srta. Violeta López, que fué candidata de "Voz Española" a Reina del Carnaval de 1932 y salió elegida "Miss Mindanao".

Víctima de traidora enfermedad, falleció el lunes por la noche en la ciudad de Baguio, donde se hallaba veraneando, Da. Eleuteria Ballesteros Vda. de Blanco, cuyo cadáver, que fué traído a esta capital, fué enterrado el miércoles por la tarde en el Cementerio de La Loma.

A sus hijos los Sres. de Garchitorena (D. Angel) y Thorson expresamos nuestra condolencia.

Resueltos los asuntos que les trajeron a Manila han regresado a Legazpi, Albay, nuestros queridos amigos y compañeros en la prensa D. Angel Fernández de Celis y D. Marino Olondriz, Director y Administrador de "La Lucha", que se edita en dicho pueblo.

Ha salido a Baguio para una temporada de vacación la Sra. de Fowler en compañía de su hija y hermana la Srta. Eulalia Llacer.

Ayer, viernes, se cumplió el primer aniversario del fallecimiento de D. Rafael Campos Rueda ocurrido el 8 de Abril del año pasado. Por tal motivo, a las 7 de la mañana, se celebró una misa en la Iglesia de San Francisco, Intramuros, en sufragio del alma del finado.

La enseñanza de la historia

(*Continuación de la pág.* 23)

rís, en donde ha realizado el conjunto de los programas que regularán la Conferencia de historiadores de La Haya.

—Es la primera vez,—nos dice el eminente hombre—, que un congreso internacional abordará ese vasto y delicado tema: la enseñanza de la historia. Todas las grandes naciones estarán en él representadas, y lo que precisamente confiere una importancia más particular a nuestra reunión es que los delegados pertenecerán a los tres cuerpos de la enseñanza: superior, secundaria y primaria. Nuestro objetivo es desarrollar en los historiadores, fuera y sobre las preocupaciones nacionales, un deseo cada vez mayor de objetividad, de verdad. Esta preocupación debe dominar más especialmente a los autores de libros didácticos. Evitar todo cuanto pueda perjudicar a las buenas relaciones de los pueblos, es una manera de servicio a la causa de la paz. Y puede ser una de las más eficaces.

—¿Piensan Uds. ejercer un control, una vigilancia cualquiera sobre los manuales de historia", le preguntamos al Sr. Altamira.

—Nos saldríamos de nuestro papel y de nuestras funciones si pretendiésemos prohibir en tal o cual país una obra inexacta o tendenciosa. Por eso no tenemos la menor intención de estatuirnos en comisión de Indios. Pero haremos obra útil—estoy seguro de ésto—si infundimos, tanto a los historiadores como a sus lectores, el gusto de la ciencia, exacta; si provocamos, cuando fuere necesaria, la protesta de los que están interesados en que se destruyan las leyendas peligrosas.

Conversamos... Nos sigue contando el señor Altamira cómo en un país de la América del Sur se han cambiado recientemente los textos de historia, en los que se afirmaba que la dominación española había sido una de las más duras esclavitudes. Y termina, gravemente, el sencillo y sabio historiador:

—Lo mejor sería que los historiadores evitasen las manifestaciones de un nacionalismo mal comprendido o de tendencias sociales demasiado personales.

Un apretón de manos. Y nos abandona para tomar un taxi.

Defensa de la...

(*Continuación de la pág.* 8)

Bien se precia que los procedimientos que se usan están quitando mucho de aquel entusiasmo que ciertos y determinados sectores de opinión manifestaron en Abril. Hoy, creemos, que la decepción es general. Salta a la vista.

Los comentarios después de esta sesión, donde los Sres. Royo Villanova y Gil Robles, obtuvieron un triunfo moral, fueron muy sabrosos El diputado socialista y por añadidura periodista Sr. García Hidalgo, haciendo menosprecio de lo que es y debe ser la libertad, pues otra cosa no parece, dijó que todos los periódicos de la derecha, sin excepción debieran suprimirse, y además eliminar de la actuación política "esos señores de la derecha"; urgiendo "que se establezca la dictadura del proletariado."

¡Esto si que es todo un programa de gobierno! Al fin y a la postre bien definido, para que no haya engaño ni dudas. Palabras y escritos de esta índole, son los que verdaderamente debilitan el nuevo régimen.

Francisco REDAL SUÑER

escoja CHEVROLET Ahora su Chevrolet Seis de 1932

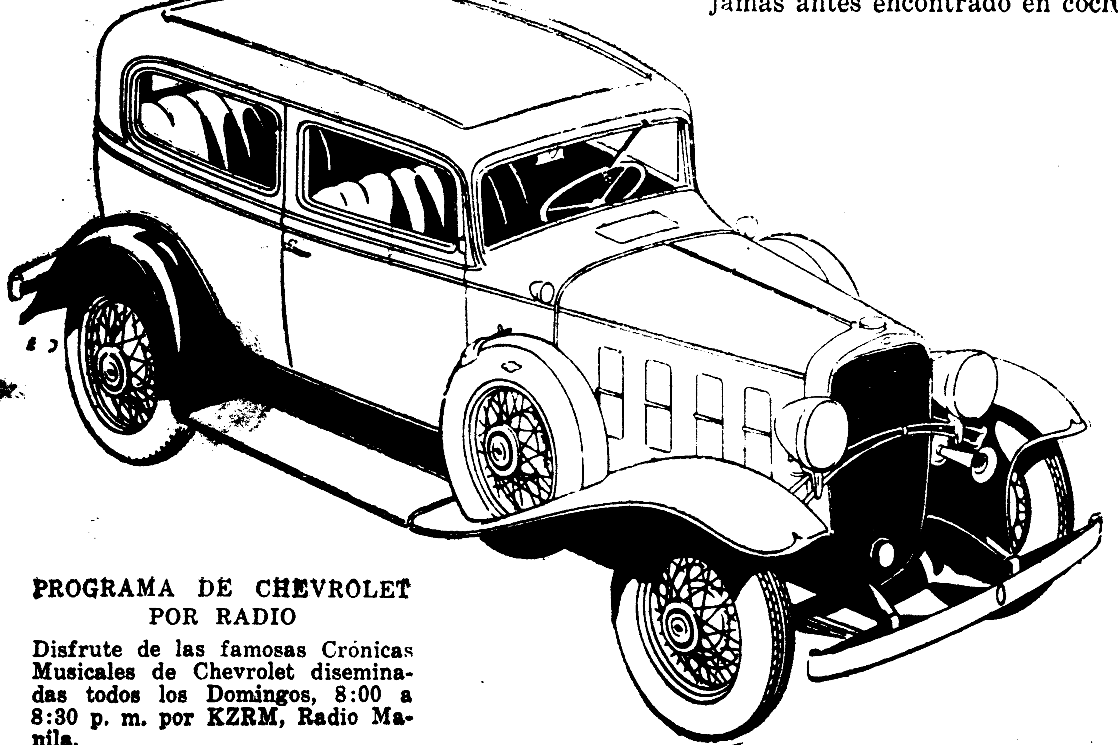
TELEGRAMA

Sr. Comprador de Automovil,
En cualquiera parte de Filipinas

Su Chevrolet Seis 1932 Está Listo Para ENTREGA INMEDIATA

El Campeon del Año en Valor de Automovil

HOY MISMO podemos hacerle entrega inmediata de su Chevrolet de 1932! No se necesita esperar *por nada ni para nada*—el momento de gozar de la suprema emoción solo alcanzada en el uso de un coche dotado de caracteristicas revelantes, las cuales contribuyen de una manera tan decisiva para hacer facil el manejo, y obtener el lujo y confort en la marcha, tal como Chevrolet con tanta prodigalidad ofrece en estos nuevos y elegantísimos modelos. Chevrolet, como siempre, adelántase en proveerse de las más recientes e importantes innovaciones del año, con el fin de asegurar la satisfacción completa del más alto tipo de motorismo, jamás antes encontrado en coches de bajo precio.



Chevrolet Ofrece

Cambio de Marcha Sincrónico
Motor de Seis Cilindros con 60 C. de F.
Rueda Libre Perfeccionada
Mas Fuerza y Velocidad
Nueva Belleza de Diseño
El Máximo en Economia y Bajo Precio.

Conduzca y Pruebe a su Satisfacción el Chevrolet Seis de 1932

Hoy mismo—puede hacer su selección—inmediatamente puede llegar a ser dueño de un NUEVO Chevrolet

PROGRAMA DE CHEVROLET POR RADIO

Disfrute de las famosas Crónicas Musicales de Chevrolet diseminadas todos los Domingos, 8:00 a 8:30 p. m. por KZRM, Radio Manila.

Pacific Commercial Company

Cebu **Edificio Ayala—Manila** **Iloilo**